

## **INDICE DE CONTENIDOS**

- **“Si Erdogan gana de nuevo, Turquía verá una versión diluida del gobierno de los talibanes e ISIS”**
- **¿Qué debemos hacer ahora?**
- **Guerra de drones en Kurdistán**
- **“La lucha no terminará con las elecciones en Turquía”**
- **Sykes-Picot ha arrastrado a Oriente Medio a una crisis asfixiante y a un abismo profundo**
- **Turquía: “La seguridad electoral es demasiado importante para dejarla en manos del gobierno”**
- **Iraníes establecen paralelismos con la lucha en Turquía por unas elecciones libres y justas**
- **Los hazaras otra vez en el punto de mira del fundamentalismo islámico**
- **Sueños dentro de las derrotas: la búsqueda kurda de sentido**
- **La máquina electoral de Erdogan arrolla Turquía...**

## “Si Erdogan gana de nuevo, Turquía verá una versión diluida del gobierno de los talibanes e ISIS”

En una reflexión sobre las elecciones, la integrante del Concejo del Partido de Mujeres Libres en Kurdistán (PJAK), Ronahî Serhat, llamó a expulsar del gobierno a Recep Tayyip Erdogan el 28 de mayo próximo, cuando se realice la segunda vuelta electoral en Turquía.



Las elecciones (del pasado 14 de mayo en Turquía) no tuvieron lugar en un clima antidemocrático, sino en condiciones de fascismo. De hecho, cada momento más allá de las elecciones también estuvo marcado por la resistencia y la lucha. Las mujeres, el pueblo kurdo y las fuerzas democráticas de Turquía expresaron con éxito su voluntad en las urnas a pesar de la represión, todo tipo de obstáculos y el robo de votos. Aunque no podemos decir que la voluntad de las estructuras democráticas, libres y ecológicas pueda demostrarse plenamente debido al fraude electoral, el resultado que salió a pesar del fascismo y a pesar de la dictadura, es aún más significativo. El pueblo del Kurdistán y las fuerzas democráticas de Turquía han dejado clara su voluntad en las urnas y la Alianza para el Trabajo y la Libertad ha logrado convertirse en la primera fuerza política en Kurdistán y la tercera fuerza más fuerte en Turquía. Es la única alternativa para el cambio democrático, una solución democrática y la libertad para toda Turquía. No se trata solo de la oposición a un gobierno, sino de un espíritu de resistencia que lidera la lucha por la democracia. La Alianza para el Trabajo y la Libertad está organizando una democracia radical para construir un futuro para todos los individuos, ya sean kurdos, turcos, armenios, alevíes, yazidíes, sunitas, mujeres, jóvenes u hombres, y todos los componentes de la sociedad en Turquía y Kurdistán basados en la libertad.

La actitud del pueblo kurdo hacia el sistema depredador, genocida y fascista del AKP/MHP es clara. Han mostrado su voluntad en las elecciones del 14 de mayo. La Alianza para el Trabajo y la Libertad no partió con el único objetivo de ganar elecciones. Pasará a la historia de la democracia en Turquía con una marca histórica inolvidable al cumplir su papel histórico en el derrocamiento de la dictadura de Erdogan en las elecciones presidenciales del 28 de mayo. La Alianza es consciente de su tarea histórica y su responsabilidad hacia las mujeres, los jóvenes y los pueblos de Turquía y Kurdistán y actuará en este sentido.

Queda muy poco tiempo antes de las elecciones, por lo que ahora es necesario llamar la atención sobre ciertos errores. Ahora que las elecciones parlamentarias, en las que los partidos compitieron con listas o alianzas independientes, han quedado atrás, todos los que se oponen a Erdogan deberían centrarse en ganar las elecciones presidenciales. Sería un gran error para el CHP planificar las elecciones presidenciales, como las elecciones parlamentarias, únicamente en términos de su propia base. Kılıçdaroğlu no se presenta solo como candidato del CHP o de la Alianza Nacional. En las elecciones del 14 de mayo, recibió votos de todo Kurdistán y la mitad de Turquía. Esto demuestra que está entrando en la carrera como el candidato del pueblo. Este es un fenómeno que va mucho más allá del CHP o la Alianza Nacional.

En esta situación, el CHP debería trabajar con las representaciones políticas organizadas de todos los que votaron por Kılıçdaroğlu el 14 de mayo. Los representantes de CHP deben superar su actitud estrecha. Se puede ver que los pequeños partidos que conforman la Alianza Nacional están bastante satisfechos con la cantidad de diputados que han recibido y ahora se han retirado a sus rincones. Es obvio que solo están participando para el espectáculo, mientras que Meral Akşener (líder del Partido İYİ) ha mantenido su actitud resentida, protestante y reforzada desde el principio. Derrotar a la dictadura de Erdogan en las elecciones presidenciales es una tarea para Turquía en su conjunto. Las mentiras, el robo y la vileza de este gobierno no conocen límites. Gobierna mediante el fraude y el chantaje y ha convertido al país en un Estado partidista.

Aquellos que compiten en la identidad turca, el nacionalismo y el amor a la patria y discuten permanentemente sobre quién es más nacionalista, en realidad no están interesados en Turquía ni en la gente. En su mentalidad, solo hay un lugar para las mujeres como objeto sexual. Su único interés es la hostilidad hacia los kurdos, su poder, sus propios intereses y asientos. No les interesa en absoluto la realidad de Turquía, el hecho de que el país está al borde del abismo, las personas que caen en la pobreza, que están privadas de todos los derechos y libertades fundamentales y condenadas a una vida indigna y alienada.

Aquellos que difunden la leyenda de que (el candidato presidencial de extrema derecha) Sinan Oğan ha aparecido como un conejo sacado de un sombrero y creen que pueden salvar a Turquía haciéndose querer por él, están bajo una gran ilusión. Sinan Oğan se benefició en gran medida del fraude electoral y la intensa propaganda mediática, y fue construido a propósito para ser el jugador decisivo en la segunda ronda. Sin embargo, si se tiene en cuenta la fuerza política del pueblo kurdo, el intento de completar las maratónicas elecciones presidenciales con Oğan podría ser un callejón sin salida. Imponer el nacionalismo como única opción en una sociedad que anhela la democracia es hacerle el juego al régimen. Oğan, que parece sorprendido de lo que se ha convertido, está siendo retratado como una figura crucial para el destino de Turquía. Se ha discutido durante días si dará preferencia a Erdogan o Kılıçdaroğlu. ¿Por qué Oğan ha surgido como candidato presidencial si Turquía tendría un buen destino con Erdogan? ¿Por qué la gente no pregunta sobre esto? Después de todo, te postulas para presidente si ya no quieres la dictadura de Erdogan. Así que aquellos que están en contra del gobierno y tienen una oposición y una lucha que mostrar, se presentan a la sociedad como una alternativa.

En este sentido, es oportunismo y especulación política a corto plazo si Oğan, a quien no le importa Turquía, intenta expandir su poder de negociación tanto como sea posible en el campo de la tensión entre Kılıçdaroğlu y Erdogan. En cualquier caso, es bien sabido lo que significa una actitud nacionalista, por lo que no hay necesidad de evaluar esto más a fondo. Aquellos que sueñan con la democracia, con el garrote del nacionalismo en sus manos deberían alejarse de este engaño. En lugar de difundir más nacionalismo, la prioridad debería ser unir a la gente y así sacar al país de la oscuridad.

Erdogan ha utilizado la religión para explotar y saquear a la gente. Ha hecho que Turquía dependa completamente de países extranjeros, ha aislado a la gente de la producción, incluso la agricultura depende del exterior y ha condenado a la gente al hambre. Con él, la educación y la salud han alcanzado un mínimo histórico. Intenta pasar por alto todos sus crímenes con la “defensa de la patria contra el terror”. Es una vergüenza para el pueblo de Turquía.

Él es la desgracia de aquellos que han perdido tanto de su personalidad que consideran un honor servir a Erdogan. Él es la desgracia de aquellos que permanecen en silencio ante la injusticia y profanan sus conciencias. ¡Ahora es el momento de que el pueblo de Turquía sea liberado de esta desgracia! Es hora de hacer justicia y ajustar cuentas con esta banda criminal.

Erdogan y su dictadura, cuyas acciones son todos crímenes que han llevado la inmoralidad social y política a nuevas alturas y legitiman descaradamente la violación de niños y los crímenes contra las mujeres contra la sociedad, están condenados a caer. Erdogan es el epítome de la mentalidad de los talibanes e ISIS. Sabemos que el HÜDA-PAR no fue incluido en la Alianza Popular solo por los votos, porque no tiene una parte significativa de los votos. A través de la lista del AKP, asesinos, misóginos, violadores, personas que abusan de la religión, ladrones y estafadores, fueron llevados al Parlamento. Algunos periodistas varones ensimismados, que se han hecho un nombre en los medios turcos, argumentan que no hay nada que temer y no hay peligro porque HÜDA-PAR tenga cuatro diputados. Presentarse como conoedor y tratar de adormecer a las mujeres es una expresión típica de las actitudes patriarcales. Uno se consuela fingiendo que hay una diferencia entre la actitud de Erdogan y el régimen de Mullah, los talibanes o HÜDA-PAR. Es una negación de los hechos. Si lo hacen inconscientemente, entonces deben ser advertidos. Pero si todo esto

se hace para tranquilizar a las mujeres y a la sociedad, entonces no significa más que complicidad tácita con HÜDA-PAR.

Las mujeres no se sentarán lado a lado con asesinos y violadores en el parlamento, sino que lucharán. Extenderán la lucha social a todas partes y la dirigirán de manera efectiva. El programa de HÜDA-PAR es una expresión aún más abierta de la actitud del AKP. Aquellos que están horrorizados por las terribles ideas de HÜDA-PAR solo necesitan mirar las políticas de las mujeres y su implementación por parte del régimen de Erdogan y el AKP. Bajo el gobierno del AKP, se intentó poner en práctica las opiniones del HÜDA-PAR a través de órdenes religiosas, instituciones educativas, la autoridad religiosa, instituciones culturales y de otro tipo. A lo largo de su gobierno, Erdogan ha atacado directamente a las mujeres y ha atacado los valores básicos y la dignidad de la sociedad. Si Erdogan gana de nuevo, Turquía verá una versión diluida del gobierno talibán e ISIS. Sin embargo, las mujeres se movilizarán y enterrarán la reelección de Erdogan, el representante del fascismo verde en la línea de los talibanes, ISIS y HÜDA-PAR, en las urnas el 28 de mayo. Las mujeres y los jóvenes son las fuerzas decisivas que juntas determinarán su propio futuro y el futuro libre y democrático de Kurdistán y Turquía. En las elecciones históricamente decisivas del 28 de mayo, las mujeres derrotarán al misógino Erdogan, que ha llevado el sexismo al nivel del fascismo.

FUENTE: Ronahî Serhat / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

## ¿Qué debemos hacer ahora?

*Hay serias amenazas contra el pueblo kurdo. Es posible que surjan nuevos ataques contra los kurdos y las kurdas. Por lo tanto, es necesario estar preparados y preparadas para desarrollar la resistencia contra todo tipo de ataques.*



Tres alianzas principales se presentaron a las elecciones del 14 de mayo en Turquía. Se llaman “Alianza del Trabajo y la Libertad”, “Alianza de la Nación” y “Alianza Popular”. Por supuesto, no hubo elecciones justas e igualitarias, y la votación tuvo lugar en un entorno de graves presiones y fraudes.

El mapa político revelado por el resultado de las elecciones parlamentarias mostró que existen tres tendencias políticas básicas en Turquía. En las costas mediterránea y egea y en las ciudades más grandes, la Alianza de la Nación, que promueve una “democracia europea”, fue la más votada. En el Kurdistán Norte, la Alianza del Trabajo y la Libertad, y más concretamente el Partido de la Izquierda Verde (YSP), que pretende democratizar Turquía basándose en la libertad de los kurdos y las kurdas, ganó las elecciones. En el resto del país, la fascista, colonialista y genocida Alianza Popular quedó primera.

Como resultado de las elecciones del 14 de mayo, marcadas por la represión gubernamental y el fraude electoral, la Alianza Popular ganó la mayoría del Parlamento. Así, en el próximo periodo, las leyes y

proyectos de ley del Parlamento serán elaborados por la Alianza Popular. Además, continuará el sistema presidencialista creado por Recep Tayyip Erdogan y Devlet Bahçeli. Si Erdogan es elegido presidente en las elecciones del 28 de mayo, formará un nuevo gobierno. En otras palabras, el gobierno de Erdogan y la Alianza Popular gobernarán tanto a los kurdos y a las kurdas como a toda Turquía en el periodo postelectoral.

Sin embargo, más del 60 por ciento de los kurdos y de las kurdas votaron al YSP en las elecciones parlamentarias. Más del 70 por ciento de ellos y de ellas votaron al candidato presidencial de la Alianza de la Nación, Kemal Kılıçdaroğlu. Una amplísima mayoría rechazó a la Alianza Popular y a Erdogan. ¿Qué ocurrirá ahora ante una votación tan evidente? Es seguro que en los próximos meses y años, la Alianza Popular y Erdogan, que fueron rechazados por el 70 por ciento de los kurdos, ¿gobernarán a los kurdos! Entonces, ¿es esto aceptable? ¿Aceptarán los kurdos y las kurdas ser gobernadas por Erdogan y la Alianza Popular, a quienes rechazaron con sus votos? ¿Se puede culpar a los kurdos y a las kurdas si no quieren ser gobernados por una administración que votaron para derrocar? ¿Qué dirían de esta situación los Estados que han sometido a los kurdos y a las kurdas a la dominación de los gobiernos turcos durante 100 años, y han aprobado y apoyado todo tipo de masacres y genocidios contra ellos y ellas?

Es seguro que los electores que votaron por la Alianza de la Nación pueden vivir bajo el gobierno de Erdogan y la Alianza Popular, aunque sean reacios y tengan algunas objeciones a hacerlo. De hecho, no hay serias diferencias ideológicas entre ellos. Pero los kurdos y las kurdas que votaron al Partido de la Izquierda Verde (YSP) nunca aceptarán vivir bajo una administración así. Se opondrán y lucharán contra este gobierno en nombre de la libertad y la democracia. Y si lo hacen, ¿se les puede culpar por ello? Obviamente, no se les puede culpar. Entonces, ¿qué debemos hacer ahora? En primer lugar, el pueblo kurdo y sus instituciones políticas democráticas deben declarar abiertamente a la opinión pública que no aceptarán de ninguna manera un gobierno



anti-kurdo. Sin ninguna apatía política, debemos organizarnos y unir fuerzas para desarrollar la lucha por la libertad y la democracia contra la dictadura fascista del AKP-MHP de una manera más fuerte, en todos los campos. En resumen, debemos prepararnos para una lucha anti-fascista mucho más fuerte. Además, debemos aprovechar todas las oportunidades para criticar a los Estados que establecieron este sistema genocida hace un siglo y hacer esfuerzos para que dejen de avalar el genocidio kurdo.

Sin duda, se trata de objetivos clave y a largo plazo. Pero hay otra cosa que podemos hacer antes de alcanzarlos. Debemos hacer que Erdogan pierda las elecciones del 28 de mayo, prestando más atención a la votación de la segunda vuelta y trabajando con una movilización más eficaz. Debemos derrocar la dictadura fascista de Erdogan, completando el éxito electoral que, como pueblo kurdo, obtuvimos en la primera vuelta de las elecciones presidenciales.

Sin duda, una victoria de Kılıçdaroğlu puede no allanar el camino hacia la democratización. Sin embargo, la derrota de Erdogan aportaría mucho en términos de desarrollo de una lucha democrática anti-fascista. Esto significa que es necesario movilizarse para las elecciones del 28 de mayo y trabajar por Kılıçdaroğlu para hacer perder a Erdogan.

Porque tras el resultado electoral del 14 de mayo, quién ganará las elecciones presidenciales ha cobrado mucha más importancia. En un Parlamento donde la Alianza Popular tiene la mayoría, quién será el próximo presidente es muy importante. Si Erdogan vuelve a ser presidente, sin duda se producirá un ataque y una masacre más graves contra los kurdos. La fuerte opresión, persecución, terror, masacre y genocidio de los últimos ocho años continuará y aumentará. La presidencia de Kılıçdaroğlu equilibraría un poco la mayoría fascista en el Parlamento, impidiendo que las masacres fascista-genocidas se desarrollen más, aunque no pueda hacer nada serio para cambiar el régimen.

Por lo tanto, las elecciones del 28 de mayo son más importantes que las del 14 de mayo. Tenemos que ver esto y actuar en consecuencia. Para derrocar la dictadura fascista de Erdogan y crear un terreno más

favorable para la lucha por la democracia, debemos ocuparnos de las elecciones del 28 de mayo y derrotar a Erdogan. El futuro de la libertad kurda y la democratización de Turquía dependen de este resultado.

Es obvio que los efectos de la victoria de Erdogan no se limitarán al Kurdistán Norte. Incluso antes de las elecciones del 28 de mayo, el ejército iraquí entró en acción y sitió el campamento de refugiados de Makhmur en Bashur (Kurdistán iraquí), uno de los centros más importantes del patriotismo kurdo. Es indiscutible que este ataque se llevó a cabo como consecuencia de las presiones y exigencias de la administración fascista-genocida del AKP-MHP. Parece que si Erdogan se convierte en presidente, los ataques contra Bashur y Rojava (Kurdistán sirio) se intensificarán aún más. No sólo la administración fascista del AKP-MHP, sino también los gobiernos iraquí y sirio tendrán que escalar las tensiones como resultado de la presión turca. Al igual que la administración iraquí, la administración siria podrá lanzar un ataque contra el noreste de Siria, especialmente ahora que podría apoyarse en su reciente reconciliación con la Liga Árabe.

Es evidente que existen graves amenazas contra el pueblo kurdo y un proceso peligroso. Es posible que surjan nuevos ataques contra los kurdos y las kurdas. Por lo tanto, es necesario estar preparados y preparadas para desarrollar la resistencia contra todo tipo de ataques. Porque la única manera de que los kurdos y las kurdas existan y vivan libremente es resistiendo y acabando con los ataques genocidas. Es imposible para los kurdos y las kurdas mantener su libertad de otra manera que no sea mediante la resistencia y la victoria.

Alabamos y celebramos la resistencia histórica del pueblo de Makhmur, especialmente de sus mujeres y jóvenes, contra los ataques iraquíes. Queremos que sepan que no están solos, y que todo el pueblo kurdo está a su lado. Deseamos que crean de todo corazón que vencerán resistiendo y que continúen esta resistencia histórica por la humanidad y la libertad hasta el final.

FUENTE: Selahattin Erdem / Yeni Özgür Politika / ANF

## Guerra de drones en Kurdistán

*Es la segunda semana de octubre de 2019, escuadrillas de aviones de combate y artillería pesada bombardean la ciudad de Serêkaniyê y sus alrededores. Es el tercer gran ataque de invasión del Estado turco contra el norte de Siria, después de Jarablus y Al-Bab en 2016 (1) y Afrin en 2018 (2). En medio de las bombas, las casas destruidas y los muchos gritos de pánico de los niños, Heyde y su esposo Mohammed intentan proteger a sus hijos de los ataques. Solo pueden escapar de los violentos bombardeos con gran dificultad. Y, sin embargo, intentan seguir adelante con sus vidas y realizar su trabajo diario en el campo.*



Tres años después, es un día soleado de finales de verano y van en su coche con los niños. De repente hay un estallido ensordecedor, trozos de metal vuelan y se lanzan unos contra otros. Mohammed, que está al volante, no sobrevive al ataque mortal. El cuerpo de Heyde está cubierto de sangre y metralla. Los niños gritan, ellos también están heridos. Afortunadamente, los pequeños pueden ser tratados en el hospital y no sufren daños físicos de por vida, aunque sí psicológicos. Heyde ahora se encuentra sola con sus seis hijos. Ha perdido un brazo y tiene la movilidad limitada en el otro. Como muchas otras personas que se han visto igualmente afectadas por la guerra, ha encontrado refugio en un campamento para personas desplazadas en la ciudad de Heskê, más al sur (del norte de Siria).

Un dron es, por lo general, un vehículo aéreo no tripulado para reconocimiento, pero también puede equiparse con cohetes. En realidad, debe describirse como un avión no tripulado, en el que el piloto no se sienta en la cabina, sino que se sienta lejos, con una palanca de control y dirige el objeto.

Los drones, en realidad, existen desde hace mucho tiempo, pero han ganado protagonismo, especialmente con la llamada estrategia de "guerra contra el terror" de Estados Unidos y el mundo occidental,



que se puso en marcha tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001. Desde entonces, los drones de uso militar se han convertido en un arma letal debido a sus innumerables despliegues y a la gran cantidad de civiles que han matado en algunos lugares de Afganistán y Pakistán. Durante mucho tiempo, los Estados han utilizado drones contra actores no estatales, en la llamada guerra asimétrica. Hasta hace unos años, solo unos pocos países disponían de esta tecnología, pero en los últimos diez años el desarrollo técnico de los drones ha progresado rápidamente, lo que se refleja en que cada vez más países intentan adquirir drones o desarrollarlos ellos mismos. En 2020, los drones se utilizaron por primera vez en la guerra de Nagorno-Karabaj entre dos Estados (Armenia y Azerbaiyán), lo que atrajo una gran atención a nivel internacional, especialmente porque el uso de drones de combate por parte de Azerbaiyán es generalmente considerado por varios observadores como decisivo en la guerra. Los drones (de varios tamaños y diseños) también juegan un papel que no debe subestimarse en la guerra actual en Ucrania.

## *Breve descripción de la historia del desarrollo de drones*

La historia de los drones se remonta a la Segunda Guerra Mundial, aunque el intento, descrito por David Hambling en su libro *Swarm Troopers*, de 2015, de atacar la Venecia sitiada en 1849 con globos aerostáticos controlados a distancia y cargados de bombas, podría describirse como el primer precursor del uso de drones (3). Pero si te concentras más en los modelos que son similares a los drones de hoy, tienes que mirar hacia atrás hasta la época de la Segunda Guerra Mundial. En ese momento, se estaba desarrollando en Estados Unidos un dron que ya se podía controlar de forma remota y usaba una cámara para proporcionar imágenes en vivo, aunque de mala calidad, pero fue un evento significativo en la tecnología de armas de asalto aéreo.

Los drones jugaron, por primera vez, un papel muy crucial en una guerra cuando Israel usó este arma contra los palestinos y el ejército sirio en el sur del Líbano, en la llamada Guerra del Líbano, en 1982, para identificar las defensas aéreas instaladas allí. En ese momento, sin embargo, los drones todavía estaban desarmados y solo se usaban para reconocimiento y para coordinar ataques aéreos con aviones. Eso cambió con el dron Predator, desarrollado en Estados Unidos, y en 2004 tuvo lugar el primer ataque conocido con drones en Pakistán, en el que un dron mismo disparó el misil.

Los drones tienen ventajas para la guerra de muchas maneras. Por ejemplo, los costes de adquisición de los drones son más económicos para los Estados que los de los aviones de combate tradicionales, y la formación técnico-militar de sus pilotos es más corta. Además, con las operaciones de drones se reduce el riesgo de perderse tras las líneas enemigas. Al mismo tiempo, los drones brindan a los despachadores la oportunidad de recibir imágenes en vivo desde la distancia durante un largo período de tiempo. Sobre esta base, los Estados que han comprado drones también tienen la opción de realizar ataques con drones armados o espiar áreas sin tener que asumir la responsabilidad posteriormente. En resumen, el papel de los drones desplegados militarmente es el reconocimiento militar o geoestratégico, la coordinación y la eliminación de adversarios.

La historia de los drones en Kurdistán comenzó el 5 de noviembre de 2007 en Washington, cuando Bush y Erdogan firmaron un acuerdo sobre el uso de drones. Esta fue la reacción de Turquía a las repetidas derrotas y fracasos del ejército turco contra las guerrillas kurdas y las autodefensas. Como ha sido el caso muchas veces antes, las derrotas militares de Turquía a manos de las guerrillas lo han obligado a recurrir a la OTAN en busca de nuevos equipos militares, como a principios de la década de 1990 cuando Alemania suministró a Turquía

tanques Leopard y cámaras termográficas. En realidad, como muestran los documentos, los drones de combate podrían haber llegado a Turquía mucho antes. Turquía aparentemente ordenó varios drones de Estados Unidos en las décadas de 1980 y 1990 (4). Además del compromiso de Estados Unidos de facilitar drones a finales de 2007, Turquía ya estaba trabajando en el desarrollo de sus propios drones en ese momento. Aquí también la OTAN ayudó al permitir que los ingenieros turcos recibieran una importante formación en el extranjero. Al mismo tiempo, muchos países de la OTAN suministraron a Turquía piezas clave para sus drones, como motores, sistemas de cámaras de alta sensibilidad, etc., que Turquía aún no podía desarrollar por sí misma en ese momento. Mientras tanto, Turquía ha construido muchos modelos diferentes de drones y tiene cientos de miles de horas de vuelo de experiencia, lo que no solo beneficia a Turquía, sino a toda la OTAN. Turquía vende cada vez más sus drones a países tan diversos como Djibouti, Qatar y Kirguistán, ya que aspira a convertirse en una potencia militar clave en la región.

*Como cada mañana, Isa va a trabajar ese día. Cuando llega a la fábrica metalúrgica donde trabaja como guardia de seguridad, saluda a sus compañeros y se une a ellos en la pequeña caseta de vigilancia. Uno de sus compañeros le pasa un vaso de café e Isa le pide novedades. Un poco más tarde se les pide que salgan para que se pueda limpiar la habitación. Afuera está estirando las piernas mientras limpian el interior, cuando de repente hay un estallido y una onda de presión lo tira al suelo. Mientras las nubes de polvo se levantan a su alrededor y la pequeña casa en la que estaba sentado ha quedado reducida a escombros y cenizas ante sus ojos, siente un dolor punzante que comienza a atravesar su brazo. Comparado con los que se quedaron en la garita, tiene suerte porque vive hoy con una placa en el brazo; sobrevivió al atentado. Los demás perdieron la vida en el lugar.*

## *Efectos de la guerra de drones en Kurdistán*

El uso cada vez más excesivo de drones por parte de Turquía tiene, sin duda, un impacto duradero en la gente de Kurdistán, tanto en la guerrilla o las fuerzas de autodefensa como las YPG/YPJ en Rojava y, por supuesto, en la sociedad en su conjunto. En cuanto a las autodefensas, se observa un cambio intenso en cuanto a organización, alojamiento y maniobras, especialmente en los últimos años. Para ser menos visible para los drones, no solo se mueven en grupos más pequeños, sino que el alojamiento se realiza principalmente bajo tierra, como en cuevas hechas por ellas mismas. Al mismo tiempo, se desarrollaron diferentes técnicas para hacer que el uso de drones, que están equipados con diferentes cámaras (luz diurna, visión nocturna y cámara termográfica), quedara anulado. En este sentido, se habla de una profesionalización de las fuerzas de defensa (*en referencia a la insurgencia*) en Kurdistán. Esto parece tener tanto éxito, particularmente en las montañas de Kurdistán, que en los últimos años, debido a la falta de éxito de las operaciones con drones, el Estado turco ha cambiado al uso intensivo de agentes de guerra química prohibidos, un método que Turquía ya había adoptado, aunque en menor medida, en el norte de Kurdistán en la década de 1990.

Con respecto al impacto social, se puede decir que el uso intensivo de drones, especialmente en Rojava, tiene una fuerte influencia en la sociedad y la vida social. Como señala el Centro de Información de Rojava (RIC) en su informe de marzo de 2023 “Guerra incesante: la campaña de drones de Turquía en el norte y este de Siria” (5), al menos 25 civiles murieron y 79 resultaron heridos en ataques con drones turcos solo en el último año, y 24 de estos ataques con drones afectaron solo a civiles. El número de ataques con drones aumentó de 89 en 2021 a 130 en 2022. El hecho demostrable de que se trata de drones turcos resulta claramente evidente en un informe de CAR

(Conflict Armament Research), una organización de investigación con sede en el Reino Unido, de diciembre de 2022. Para este informe, CAR examinó 17 piezas de misiles aire-tierra en los lugares donde tuvieron lugar los ataques con drones (6).

Para los civiles en las regiones atacadas, la siempre presente amenaza de los drones turcos implica, cada vez más, que se pregunten si pueden ir a eventos o continuar con sus actividades habituales como hacían antes, porque los diversos acontecimientos muestran que incluso en momentos inesperados y en lugares impensables, puede ocurrir que los drones ataquen. Además de las muchas víctimas civiles, la mera presencia constante de drones en el cielo sobre la gente crea miedo y terror a largo plazo.

El informe de 2016 “La vida bajo los drones”, de la Clínica Internacional de Resolución de Conflictos y Derechos Humanos de Stanford, destaca que la guerra de los drones en Pakistán tiene consecuencias a largo plazo para la salud mental de las personas de allí. El informe describe que los drones crean miedo y estrés constantes y pueden provocar fobias. Ser testigo de un ataque con drones también puede hacer que las personas eviten grandes reuniones y se desalienten para ir a mercados o escuelas, y eventos sociales (7). En muchas áreas de Rojava, el leve zumbido de los drones se ha convertido en parte de la vida cotidiana a medida que los mortales objetos voladores giran constantemente en el cielo sobre las áreas autónomas.

### *El mito de la lucha selectiva contra el terrorismo*

En relación con las operaciones de drones, se repite como un mantra la llamada “lucha contra el terrorismo”: su ventaja consiste precisamente en combatir a los “terroristas” y así evitar víctimas civiles. Sin embargo, esta narrativa no gana ni credibilidad ni responde a la verdad por el hecho de que se repite a menudo. Para el período que va desde el comienzo de los primeros ataques con drones a principios de este siglo en Pakistán y Afganistán, contra objetivos supuestamente atribuibles a los talibanes o Al-Qaeda, hasta el día de hoy, se sabe que la mayoría de las víctimas de los ataques con drones son civiles. Esto se vio más recientemente en Afganistán, cuando las fuerzas estadounidenses se retiraron de este país en agosto de 2021. Aquí es donde un terrorista suicida IS-K (8) se inmoló frente al aeropuerto, provocando 170 bajas civiles y la muerte de 13 soldados estadounidenses. Solo unos días después, tuvo lugar un ataque dirigido con drones en el centro de Kabul, autorizado por el gobierno de Estados Unidos. La víctima, según Estados Unidos, fue el supuesto “organizador” del ataque. Pero solo unos días después, quedó claro que las diez víctimas eran un padre afgano y nueve miembros de su familia, de los cuales Sumaya, el hijo menor, tenía solo dos años. El presunto autor intelectual del asesinato fue descubierto por el dron cargando latas de agua en su automóvil, lo que aparentemente fue suficiente para identificarlo como terrorista. Ciertamente, debido al alto nivel de atención pública dada a los acontecimientos en Afganistán en ese momento, Estados Unidos se vio obligado a disculparse públicamente por este error. Sin embargo, no habrá consecuencias para los soldados involucrados, anunció el Pentágono en diciembre de 2021. Si las cámaras del mundo no hubieran estado enfocadas en Afganistán en esos momentos, Zamairi Ahmadi y sus familiares probablemente habrían sido solo algunos de los miles de civiles víctimas de ataques con aviones no tripulados estadounidenses de los que nadie ha oído hablar. Podría haber ingresado en alguna estadística de Estados Unidos como un objetivo terrorista eliminado con éxito, lo que demostraría una vez más los supuestos éxitos del uso de estos drones para proteger a los civiles a través de la eliminación selectiva.

Se pueden informar cientos, si no miles, de estos ejemplos en países como Afganistán, Pakistán, Palestina, Somalia y Kurdistán, entre otros.

Por ejemplo, un artículo del *New York Times* (NYT), de mayo de 2012, informaba que todas las víctimas masculinas en edad de alistamiento se contabilizan como combatientes eliminados por Estados Unidos, a menos que se proporcione posteriormente información contradictoria explícita (9). Lo mismo se aplica a la práctica de otros países. Otro informe del NYT, con fecha del 18 de diciembre de 2021, titulado “The Civilian Casualty Files”, informa que puede haber hasta 1.300 víctimas civiles a causa de los ataques con aviones no tripulados de Estados Unidos (10). En un informe de 2020, Amnistía Internacional habla incluso de 1.551 civiles asesinados por Estados Unidos en ataques con drones desde 2004 (11). Debido al racismo abierto y la política anti-kurda del Estado turco, uno puede imaginar fácilmente cómo se maneja esto en Turquía, donde solo los informes positivos de ataques exitosos por parte del ejército parpadean en las pantallas de televisión.

*Ronahí, que se vio obligada a abandonar Afrin bajo las bombas turcas cuatro años antes, se sentó con sus vecinos y conversaron alegremente. Después de todo, aquí en Shehba no estaban demasiado lejos de su amado Afrin, al que todos querían regresar lo antes posible. Una y otra vez les pedía a los niños que no gritaran tanto para que pudieran entenderse. Entonces, de repente, hubo una gran explosión cuando un dron golpeó su casa. Rodeada de polvo, escuchó gritar a sus hijos. Vio a su hijo Mahmud cubierto de sangre a su lado, lo levantó y corrió con él al baño para lavarse la sangre. Pero descubrió que la herida en su cabeza simplemente no dejaba de sangrar. Sangraba tanto que no pudieron llevarlo al hospital. Afortunadamente, los otros niños no sufrieron heridas tan graves; sobrevivieron al ataque con astillas y heridas menores. La propia Ronahí resultó herida en la espalda y la pierna. Uno de sus vecinos perdió un ojo.*

### *Cómo la guerra de los drones socava el sistema de justicia estatal*

Un aspecto importante que debe abordarse con respecto al uso de drones, pero que recibe muy poca atención en el discurso público, es la cuestión legal. Después de un ataque con drones en Kabul que mató al jefe de al-Qaeda al-Zawahiri, en agosto de 2022, varios abogados de renombre, como el abogado berlinés Wolfgang Kaleck o el experto en derecho internacional Christoph Safferling, comentaron que este mortal ataque con drones violó el derecho internacional. Entonces, si la situación legal ya es tan problemática con este ataque con drones contra al-Zawahiri, ¿qué pasa con los muchos miles de otros ataques con drones que mataron a civiles?

Lo que se puede observar en relación con el uso de drones por parte de los estados es esencialmente un debilitamiento o anulación del sistema judicial estatal. Mientras que en los países que usan drones, las personas clasificadas como “terroristas” por estos Estados tendrían que ser juzgadas sobre la base de la ley aplicable allí, esto simplemente se anula con el uso letal de drones. Al mismo tiempo, es importante dejar en claro que los ataques con aviones no tripulados no hacen ninguna diferencia si el objetivo está armado o tal vez no haya tomado ninguna medida contra el estado atacante. No hay lugar para una prueba correspondiente. E incluso si lo hubiera, este enfoque contradiría la lógica del poder judicial. Tales enfoques crean un sistema en el que el Estado clasifica arbitrariamente a las personas como peligrosas, terroristas, etc., y las asesina por ello. Al final, quién se ve afectado, si el uso mortal del dron fue legal o no, y no se hacen más preguntas. Esta práctica parece estar ganando tanta popularidad precisamente porque prácticamente no tiene consecuencias; significa crear un vacío legal. Y con “Big Brother USA” a la cabeza en el asesinato de cualquiera que se presente ante las cámaras de sus drones sin consecuencias, no sorprende que tantos otros lo sigan. La legitimidad moral de estos asesinatos sólo se aplica, por supuesto, a los Estados

occidentales o a los Estados apoyados por Occidente, porque en cuanto los Estados deshonrados por Occidente actúan de este modo, se trata, por supuesto, de crímenes terribles.

## ¿Conclusión o qué hacer?

No hay duda de que los ataques con drones parecen estar en aumento en el contexto global, y con toda probabilidad su número aumentará mucho más, no solo con grandes drones de combate sino también con drones cada vez más pequeños. En futuras guerras, como ya se puede ver en 2020 en Nagorno-Karabaj y actualmente en Ucrania, los drones se están convirtiendo, cada vez más, en un factor decisivo en la guerra. Al mismo tiempo, surge la pregunta de cómo se posicionará la sociedad civil al respecto. El uso de drones todavía parece ser un problema marginal, por lo que hay pocos esfuerzos en los países occidentales para regular el uso de drones de combate de alguna manera.

En los países afectados, donde casi a diario caen misiles drones acabando con la vida de personas o dejando a muchos heridos para siempre, hay un espeluznante y urgente llamado a la justicia, que, sin embargo, en Occidente no es respondido o no quiere ser escuchado. Los tensos procesos judiciales contra Estados Unidos, por ejemplo en Pakistán, parecen tener pocas perspectivas de éxito. Al mismo tiempo, pasan desapercibidas las muchas historias de aquellos -niños que juegan, madres que ríen, vecinos que trabajan duro, etc.- cuyas vidas se extinguen o marcan para siempre. Sus historias no encuentran su camino hacia el foco de la publicidad mundial, razón por la cual permanecen en todas partes solo como números en algunas estadísticas, en su mayoría incluso clasificados entre los culpables.

Parece obvio que hay que hacer algo rápidamente contra esta flagrante injusticia. A corto plazo, por ejemplo, se podría presionar a Alemania para que deje de suministrar a Turquía piezas esenciales de aviones no tripulados. Al mismo tiempo, se debe aumentar la presión pública y el debate para evitar que Turquía pueda asesinar a cualquier persona con drones y usar agentes de guerra química prohibidos, con impunidad y sin consecuencias. Esto también requiere más periodistas que informen más específicamente sobre este tema. Mientras Turquía no tenga que temer las consecuencias, no hará ningún cambio en este sentido. El hecho de que Turquía, por supuesto, cuenta con el apoyo activo de su socio de la OTAN, Estados Unidos, pero también de Rusia, se demuestra por el hecho de que, a pesar de que el espacio aéreo sobre Rojava está bajo el control de Estados Unidos o Rusia, estos ataques con drones turcos pueden ser continuos. Si Estados Unidos o Rusia tuvieran un interés serio en ofrecer protección a la gente de Rojava, Turquía no podría simplemente rodear Rojava sin parar con sus drones. Pero para complacer al Estado turco y debilitar la revolución en Kurdistán, Turquía recibe luz verde.

Además de la intensa presión sobre Turquía y aquellos que apoyan a Turquía con su política de drones, debe haber un debate sobre la matanza sin consecuencias de miles de civiles en todo el mundo por drones. Una conferencia o reunión internacional que reúna a los diversos grupos de víctimas, de Afganistán, Pakistán, Palestina, Somalia, Kurdistán, Yemen, etc., así como expertos y ONG's en el tema, podría ser un trabajo que podría desempeñar un papel importante. Está bas-

tante claro que, por un lado, los Estados no tienen interés en ningún tipo de regulación sobre el uso de aviones no tripulados armados y, por otro, los pueblos que sufren el uso de aviones no tripulados tienen un deseo urgente de que esta matanza impune termine de una vez. Los occidentales que quieran solidarizarse con los pueblos del Sur, donde se producen a diario numerosos asesinatos impunes con drones, podrían hacerlo ejerciendo presión y sacando a la luz esta injusticia.

*Es verano, y en el calor abrasador, un automóvil se abre paso por los caminos polvorientos. El aire acondicionado zumba suavemente. Jiyan está un poco exhausta. Acaba de hablar en Qamishlo en la conferencia central de mujeres que marca el décimo aniversario de la revolución kurda. Como comandante de la unidad autónoma de mujeres YPJ, ha jugado un papel importante en la lucha contra el Estado Islámico. Hoy forma parte de la estructura de mando de las unidades antiterroristas, que continúan luchando contra ISIS junto con la coalición internacional anti-ISIS. Fue herida varias veces, pero sigue adelante. Ella estuvo entre las decenas de miles que ayudaron a derrotar al Estado Islámico y detener sus ataques terroristas en Europa. A través de un documental que seguía su doloroso proceso de curación, decenas de miles de personas de todo el mundo pudieron compartir su lucha (12). En todo el mundo, los políticos hablaron de la deuda que tenían con estos kurdos y de los sacrificios que hicieron en la lucha contra ISIS. Mientras Jiyan mira por la ventanilla y observa el paisaje que pasa, algo ensimismada, una explosión destroza el coche. Las tres combatientes Jiyan, Roj y Barin...*

## Notas:

- 1 – La ofensiva norte de al-Bab (septiembre de 2016) fue una ofensiva militar como parte de la tercera fase de la Operación Escudo del Éufrates. Las fuerzas turcas, las facciones del Ejército Sirio Libre y los grupos aliados tenían como objetivo capturar las ciudades de al-Bab y Cerablus, al norte de Alepo.
- 2 – La ofensiva militar turca en Afrin comenzó oficialmente el 20 de enero de 2018 bajo el nombre de “Operación Rama de Olivo” por orden del presidente turco Recep Tayyip Erdoğan, nombre que aludía cínicamente al símbolo de paz de la rama de olivo.
- 3 – Ver David Hambling, *Swarm Troopers – How Small Drones Will Conquer the World*, p.
- 4 – Cf. David Hambling, *Swarm Troopers – How Small Drones Will Conquer the World*, p.
- 5 – Ver <https://rojavainformationcenter.com/2023/03/incessant-war-turkeys-drone-campaign-in-nes-2022/>
- 6 – Ver <https://www.conflictarm.com/perspectives/missile-components-used-in-drone-attacks-in-northeast-syria/>
- 7 – Ver <https://law.stanford.edu/projects/living-under-drones/>
- 8 – La rama afgana de “Estado Islámico”, IS-K, reivindicó el atentado mencionado. La K representa Khorasan, una región histórica en Asia Central que también incluye Afganistán.
- 9 – Ver <https://www.nytimes.com/2012/05/29/world/obamas-leadership-in-war-on-al-qaeda.html>
- 10 – Ver <https://www.nytimes.com/interactive/2021/12/18/us/airstrikes-pentagon-records-civilian-deaths.html>
- 11 – Ver <https://www.amnesty.org.uk/thank-you-us-deadly-drones>
- 12 – La película se llama “Jiyan’s Story: Women’s Revolution”, en inglés.

FUENTE: Dirok Hêvî / Kurdistán Report / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

## “La lucha no terminará con las elecciones en Turquía”

Feride Alkan, comandanta de YJA Star (Tropas de Mujeres Libres), afirmó que el fascismo fue derrotado en el Kurdistán en los comicios celebrados el 14 de mayo en Turquía, y añadió que “la lucha no comenzó con las elecciones, y tampoco termina después de las elecciones”.

La comandanta de las YJA Star explicó que el Estado turco aumentó sus ataques a pesar de la decisión de alto el fuego tomada por la Unión de Comunidades de Kurdistán (KCK) después del terremoto centrado en el sudeste turco. “El gobierno del AKP-MHP quiso aprovecharse



del terremoto en lugar de curar las heridas del pueblo tras la catástrofe –alertó-. Llevaron a cabo una campaña electoral ignorando el sufrimiento de los supervivientes. La catástrofe del terremoto ya era consecuencia de las políticas del gobierno del AKP-MHP. Hicieron la vista gorda ante el terremoto para hacerlo olvidar”.



“A pesar de nuestra decisión de inacción (*armada*), el Estado turco no detuvo sus ataques –denunció Alkan-. Cuando el enemigo ataca, nuestras tropas tienen que protegerse. Atacaron Bagok, Amed y Besta, y numerosos soldados enemigos murieron como consecuencia de las represalias de nuestras tropas. El enemigo continúa tanto sus ataques militares como sus ataques políticos contra el pueblo en todas las zonas del Kurdistán”.

La comandanta de la insurgencia kurdo expresó: “Anunciamos la decisión de inacción. Nuestros amigos acataron esta decisión, pero mientras el enemigo siga atacándonos, la guerrilla responderá en una guerra a gran escala. Esto se puede ver en Bagok, Amed, Besta y Serhat. Nuestro pueblo continúa su resistencia contra todos los ataques en cuatro partes del Kurdistán. Por supuesto, esta resistencia tiene que crecer y hacerse más fuerte”.

Al referirse a las elecciones presidenciales en Turquía, Alkan apuntó que “el pueblo dijo no a Erdogan en Kurdistán. Inspirado por la resistencia de nuestro líder (*Abdullah Öcalan*) y los guerrilleros, nuestro pueblo de Bakur (Kurdistán del Norte) dijo No al fascismo”.

“Mientras que las regiones del Mar Negro y Anatolia votaron al partido gobernante AKP, Kurdistán y las regiones del Mediterráneo, Mármara y Egeo, donde emigró el pueblo kurdo, votaron a la oposición, al partido CHP. Lo más importante para nosotros es esta postura de nuestro pueblo”, puntualizó.

“Como Guerrilla de la Libertad del Kurdistán, consideramos esta postura de nuestro pueblo como una instrucción –remarcó Alkan-. Convertiremos la voluntad de nuestro pueblo en un éxito inevitable. Como guerrilla, continuaremos nuestra lucha hasta el final. No es posible que ningún partido triunfe en Turquía sin el consentimiento del pueblo kurdo”.

Alkan recordó que “el pueblo del Kurdistán no acudió a las urnas en un ambiente democrático. Cientos de personas, especialmente periodistas y políticos, fueron detenidos y encarcelados antes de las elecciones del 14 de mayo. A pesar de todos estos ataques y fraudes, el fascismo del AKP-MHP fue derrotado en Kurdistán. Sin embargo, nuestra recomendación a los partidos políticos y a las fuerzas democráticas, incluido el HDP (*Partido Democrático del Pueblo*), es que reconsideren sus políticas. ¿Por qué el AKP-MHP es fuerte en el Mar Negro y en Anatolia Central? ¿Por qué no hay una organización fuerte en estas regiones? En este sentido, deberían hacer autocrítica”.

Alkan argumentó que “el objetivo del pueblo kurdo no es hacer presidente a Kılıçdaroğlu en la segunda vuelta de las elecciones presidenciales del 28 de mayo. Los kurdos ya conocen la historia del CHP y de Kılıçdaroğlu. La verdadera cuestión es acabar con el fascismo. Durante los últimos 22 años, Erdogan ha llevado a cabo una política para someter al pueblo kurdo al genocidio y eliminar el Movimiento por la Libertad. Por eso nuestro pueblo votará para destituir a Erdogan”.

“Por último, puedo afirmar que ningún poder fascista ha sido destituido sólo a través de una lucha en el Parlamento. Esto no debe olvidarse –destacó la comandanta del YJA Star-. Por lo tanto, no debemos evaluar el asunto desde una perspectiva estrecha. El fascismo no puede ser derrotado sólo a través de los parlamentos y las elecciones, pero no por ello hay que concluir que éstos carezcan de importancia. Porque los políticos parlamentarios pierden su legitimidad después de las elecciones. Pero la lucha debe basarse en un enfoque holístico. No empezó con las elecciones, y tampoco terminará después de las elecciones. La lucha debe continuar por un Kurdistán libre, una Turquía democrática, por romper el aislamiento y liberar a Öcalan. Nuestro pueblo está organizado y tiene conciencia política. Creo que derrotarán al fascismo y al dictador Erdogan en la segunda vuelta electoral. Así pues, felicitamos a nuestro pueblo por los resultados electorales en la primera vuelta de las elecciones en el Kurdistán”.

FUENTE: Sterk TV / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

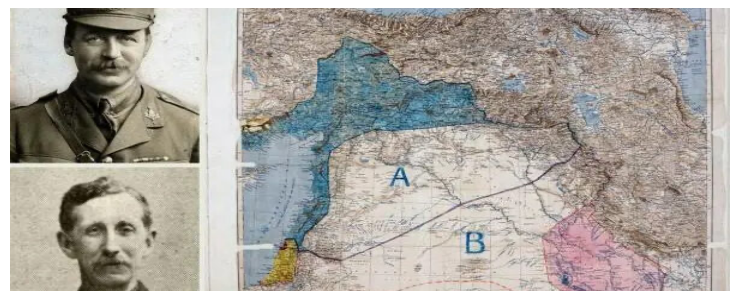
## Sykes-Picot ha arrastrado a Oriente Medio a una crisis asfixiante y a un abismo profundo

El líder (kurdo) Abdullah Öcalan afirma que el Acuerdo Sykes-Picot ha arrastrado a Oriente Medio a una crisis asfixiante y a un callejón sin salida abismal, y que los mapas trazados con los gobernantes son un llamamiento a encender la mecha de la guerra. Ahora, el pueblo kurdo busca, a través de relaciones estratégicas para enmarcar el proyecto de Administración Autónoma, borrar las líneas oscuras que se trazaron hace 107 años. Tras la división de Kurdistán en dos partes en el acuerdo (Palacio de Shirin, 1639) entre safávidas y otomanos, el malhadado acuerdo Sykes-Picot vino a completar los procedimientos finales de partición, y este tratado desgarró el cuerpo de los kurdos y el Kurdistán, injustamente repartido entre cuatro países (Turquía, Irán, Siria e Irak).

### *Sykes-Picot y la fragmentación de Kurdistán*

La historia comienza hace 107 años durante una reunión tripartita de intereses y ambiciones (Francia, Gran Bretaña y Rusia) el 23 de

noviembre de 1915, para discutir los próximos acuerdos que habrían de durar 100 años en Oriente Medio y cómo compartir la influencia entre ellos durante la Primera Guerra Mundial.



Este acuerdo dio lugar al nacimiento de un tratado conocido como Sykes-Picot, en referencia a los firmantes del Memorando de Entendimiento tras un acuerdo franco-británico-ruso, en la fecha que se extiende desde el 23 de noviembre de 1915 hasta el 3 de enero de 1916.

Por este acuerdo, Francia se hizo cargo del oeste de Siria, Líbano y Adana; Gran Bretaña se hizo cargo de la región sur y central de Irak y el puerto de Acre y Haifa en Palestina, y Rusia se hizo cargo de las zonas armenias en Turquía y el norte de Kurdistán. La ratificación final del acuerdo tuvo lugar el 16 de mayo de 1916, y este tratado concluyó con la división de Kurdistán en cuatro partes.

## *¿Quién expuso los hilos que tejían este acuerdo secreto?*

Este tratado habría permanecido en secreto de no ser por la llegada al poder de los comunistas en Rusia, en 1917, y la revelación de lo ocultado hasta entonces, lo que despertó la ira y el resentimiento de los pueblos de la región. En ese momento, los otomanos se encontraban en una situación precaria y deplorable tras recibir una contundente derrota que les hizo perder el control de la mayor parte de las tierras que habían ocupado, lo que llevó a los vencedores de la Primera Guerra Mundial a controlar las fronteras de la actual Turquía.

## *Alambres y fronteras artificiales destrozaron las esperanzas de los kurdos*

Y con el dibujo de los mapas que dividían la región de Oriente Medio, con Kurdistán en su centro, que cayeron en la trampa de estos países, se restó importancia a las razas, culturas y nacionalidades a quienes robaron sus tierras entre las injustas garras del acuerdo.

Y Kurdistán fue incluido en los países (Siria, Irak, Irán y Turquía) que se crearon, estableciendo fronteras artificiales y alambre de púas bajo el Acuerdo Sykes-Picot, que destruyó las esperanzas de autodeterminación de los kurdos, después de maquinaciones, conspiraciones y falsas promesas de los Estados.

Estos países mostraron sus colmillos y quedó claro que apoyaban a Turquía en el establecimiento de sus fronteras actuales en el Tratado de Lausana de 1923, a cambio de su abandono de Mosul a favor de los británicos, mientras que Francia obsequiaba a Turquía con la Brigada Siria Iskenderun en bandeja de oro en 1938. Durante estos acontecimientos, el espectro de las masacres, asesinatos, matanzas, incendios, ejecuciones, desplazamientos y decadencia perseguía a los kurdos en las cuatro partes de Kurdistán.

## *“Un llamada a encender la mecha de la guerra”*

El líder kurdo Abdullah Öcalan, en el quinto volumen del *Manifiesto por una Civilización Democrática*, expone la cuestión kurda y la solución de la nación democrática, en la parte que trata de esta cuestión y los equilibrios de los estados-nación en Oriente Medio; aporta claridad sobre los objetivos de este tratado y afirma: “Este acuerdo arrastró a Oriente Medio a una crisis asfixiante y a un callejón sin salida abismal, junto con los mapas trazados con el gobernante, se hace un llamamiento para encender la mecha de la guerra”.

Öcalan señala que el primer objetivo a alcanzar “es exacerbar las diferencias de los kurdos con los pueblos árabe, turco e iraní, con los que siempre ha compartido vida a lo largo de la historia, y mantenerlos en un estado de lucha permanente”.

También explica que el segundo objetivo es proporcionar a los estados-nación armenio, siríaco y judío una amplia ciudadanía en el contexto de la planificación para liquidar a los kurdos; y, de esta manera, ganar en primer lugar tres naciones amortiguadoras -Estados listos para desempeñar en ellos el papel de mediador y obtener su lealtad absoluta-; y, en segundo lugar, espolear constantemente a los kurdos contra

sus vecinos musulmanes, cristianos y judíos, para mantenerlos tambaleándose por medio de las disputas.

## *El acuerdo se mantiene, aunque de otra manera*

En la continuación del acuerdo Sykes-Picot, cambiaron las reglas del juego y los jugadores, siendo los actores más destacados Estados Unidos, Rusia, Irán y Turquía, que movilizan sus fuerzas en la región, dividida en cuatro partes para poner en práctica sus intereses y ambiciones.

## *Oriente Medio y la crisis de identidad*

La región de Oriente Medio sigue sangrando como resultado de guerras sectarias, conflictos étnicos y crisis de identidad, y el pueblo kurdo se halla en el centro de esta tormenta. Hoy, ya no es posible para los kurdos y otros pueblos ignorar su causa y derechos, especialmente porque han establecido una fuerza organizada bajo el paraguas de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS).

## *Nunca volverán a ser el chivo expiatorio*

Los pueblos de la región no tolerarán los agravios de la historia y la geografía a que han sido sometidos. Por lo tanto, no volverán a ser un chivo expiatorio, kurdos, árabes, siríacos, armenios, turcomanos y circasianos han fortalecido sus relaciones, beneficiándose de experiencias y lecciones anteriores, para no ser víctimas del engaño internacional y sus maquinaciones.

## *Acuerdo estratégico para borrar las fronteras*

El acuerdo estratégico entre los pueblos les ha permitido eliminar al grupo más peligroso y que representa una amenaza para todo el mundo -ISIS-, y han acordado realizar juntos el proyecto de autogestión descentralizada para borrar las líneas trazadas por Sykes-Picot.

## *Turquía está trabajando para matar este sueño*

Turquía, durante la etapa de Erdogan, ha maquinado mucho por restaurar la antigua era otomana, ampliar de nuevo su mapa a costa de los pueblos, y está dispuesta a aliarse con sus enemigos acérrimos para cercenar este sueño en su cuna. Por primera vez, Estados Unidos y Rusia han alentado a Turquía a atacar las regiones del norte y el este de Siria, luego de despejar el espacio aéreo para que sus aviones lanzaran un ataque contra el monte Qaraçox en Dêrik el 25 de abril de 2017, lo que llevó a Turquía a persistir y ocupar la región de Afrin en 2018 y las regiones de Serê-kaniyê y Girêspî / Tal Abyad en 2019.

Hoy, Turquía espera concluir acuerdos con Rusia e Irán para restablecer sus relaciones con el gobierno de Damasco. El propósito de esto es revivir el Acuerdo de Adana de 1998 para atacar el proyecto de Administración Autónoma del Norte y Este de Siria. También está movilizándolo sus esfuerzos de inteligencia para debilitar el proyecto atacando y asesinando a los pioneros y líderes del proyecto de la Administración Autónoma.

Más de un siglo después del Acuerdo Sykes-Picot y la división de Kurdistán, la condición de estos países no parece ser buena: Irak no ha sido estable debido a las guerras sectarias y étnicas, Siria está destruida, Turquía está colapsada económicamente y en crisis interna, y el pueblo de Irán se está rebelando.

FUENTE: Ahmed Samir / ANHA / Fecha de publicación original: 16 de mayo de 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid



## Turquía: “La seguridad electoral es demasiado importante para dejarla en manos del gobierno”

Hay tanto debate sobre los resultados de las elecciones del 14 de mayo en Turquía como sobre los acontecimientos de la noche electoral. En este sentido, aunque quedan algunos interrogantes en el aire, aún no se pueden hacer declaraciones claras sobre qué lecciones se deben sacar de esta situación para la segunda vuelta electoral. ¿Se trataba solo de los problemas de infraestructura del sistema del partido CHP o las irregularidades del gobierno deberían buscarse en un solo lugar? ¿Y este nudo no resuelto podría ensombrecer la segunda vuelta?



En esta primera parte de nuestra entrevista -en dos partes- con Harun Ercan, estudiante de Doctorado en Sociología Política en la Universidad Estatal de Nueva York, hablamos sobre los debates de la jornada electoral.

**-La seguridad de las elecciones del 14 de mayo y la próxima segunda vuelta el domingo próximo es un tema importante de discusión. Usted ha hablado sobre este punto varias veces. Desde este punto de vista, ¿hasta qué punto fue importante la seguridad de las elecciones y por qué debería ser un tema importante para la segunda vuelta?**

-Al principio, debemos señalar una distinción. El área de Turquía y el área de Kurdistán del Norte (Bakur) difieren en términos de dinámica estructural. Este no es solo el caso en esta elección; ha sido el caso durante décadas. Comencemos con la parte de Turquía: hay debates sobre el carácter del régimen en Turquía. Este debate también está relacionado con la justicia y seguridad electoral. Incluso, los enfoques académicos liberales definen el sistema en Turquía como un “régimen autoritario competitivo”. Es decir, sí hay competencia política, y en parte está permitida, pero los partidos no son iguales en su competencia. Esta situación se describe mediante la siguiente analogía. Imaginemos un partido de fútbol: entra el equipo dirigente con once jugadores, el equipo contrario con seis o siete jugadores. Desde el principio, hay un proceso desigual e injusto, y el árbitro del partido decide a favor del gobierno. También puede transferir esto al campo de juego en Turquía. En ese contexto, creo que hay factores que llevan a los votantes de Alianza Nacional y de Alianza por el Trabajo y la Libertad al mismo malentendido, sobre todo en materia de seguridad electoral.

**-¿Qué son?**

-Después de la repetición injustificada de las elecciones a la alcaldía de Estambul de 2019, los votantes tenían la siguiente opinión sobre el CHP, el principal partido de la oposición: “La oposición ha resuelto el problema de la protección de las papeletas. No hay ningún problema serio con este tema. Y si emitimos nuestro voto con la conciencia tranquila, a pesar de todas las desigualdades y todos los procedimientos injustos, no habrá diferencia grave entre los votos que entran en la urna y los que salen de la urna”. La gente ganó confianza. Sin embargo, parece que esta es una experiencia parcial solo en Estambul y

a nivel local. En toda Turquía, el CHP no ha construido un sistema completo para garantizar la seguridad electoral dentro de sí mismo, ni ha sido capaz de organizarse con éxito en la práctica.

**-¿Quiere decir que todavía no hay datos satisfactorios?**

-Realmente, no sabemos si los funcionarios y policías que tienen derecho a votar en diferentes lugares, y no en una mesa específica, actuaron de manera justa, especialmente durante este período. En Antep, por ejemplo, miles de votantes kurdos fueron registrados como personal electoral por el Partido Vatan y no pudieron emitir sus votos. Lo más importante que hay que recordar acerca de las irregularidades electorales es lo siguiente: la mayoría de la gente piensa de manera muy amplia sobre un solo método de irregularidades. En mi opinión, las irregularidades sistemáticas en las elecciones nunca se hacen de un solo modo, y de una manera particular. Se llevan a cabo como parte de una estrategia localizada. Esto porque si la mayoría de la población cree que las elecciones no son legítimas, sería una terrible derrota para el oficialismo. Si los resultados de las elecciones no son aceptados, no hay forma de convencer al público de que están viviendo en un régimen político más o menos legítimo, ni hay forma de convencer a la opinión pública extranjera. El problema de la incapacidad para gobernar surge del déficit de legitimidad. Por lo tanto, este trabajo debe hacerse de tal manera que se cree la impresión de que cualquier irregularidad sistemática no tiene un impacto importante en los resultados electorales, para que la gente acepte los resultados electorales como legítimos. Por supuesto, aquí hay una situación especial que pone a la oposición en una posición aún más difícil.

**-¿Cuál es esta situación especial?**

-El hecho de que haya una segunda vuelta, es decir, la elección se ha dejado para la segunda vuelta. En los regímenes autoritarios, los partidos de oposición derrotados se enfrentan al siguiente dilema: no pueden movilizar a las masas a las urnas, insistiendo en que las elecciones no pueden generar ningún cambio significativo. Sobre todo, si el hecho de que el CHP no puede proteger las urnas se convierte en la opinión general de los votantes, la gente no votará en la segunda vuelta, la participación será baja y Erdogan tendrá un índice de aprobación muy alto. Por otro lado, si haces política sobre la base de que los votos fueron robados, entonces el principal partido de la oposición tiene que provocar una movilización masiva, y si eso no funciona, es necesario un boicot. Debido a este dilema de la segunda vuelta, que creo que es una preocupación legítima, el tema no se ha tratado por mucho tiempo. Las razones de esto no se han discutido de manera transparente y abierta al público, ni se ha pedido que se discutan. Estamos entre dos elecciones. Por lo tanto, tal vez deberíamos reflexionar un poco sobre ello. Este tiempo podría haber sido utilizado para crear un movimiento social para la segunda vuelta, un movimiento para proteger las urnas y el proceso democrático.

¿Qué ha cambiado exactamente? Inmediatamente después de la primera vuelta, el CHP concluyó que el mensaje principal de la primera vuelta era más nacionalismo. ¿En qué se basó esta conclusión? Se elaboró sobre la base de los resultados electorales, que no sabemos si son ciertos o no, ni en qué medida lo son. Si miramos las charlas de Kılıçdaroğlu, las expresiones que usa, las declaraciones que hace, la dirección en la que el partido y la oposición en general dirigen su energía, vemos esto: “¿Cuántos votos podemos obtener de Sinan Oğan o de los votantes nacionalistas?”. Vemos que esta es una decisión tomada en nombre de la oposición de la manera más organizada, arriesgándose a lastimar a los kurdos que votaron por él. No hay un cálculo serio



de que los kurdos puedan perder el deseo de votar. Todavía no está claro a dónde conducirá esto.

**-Si hablamos de Kurdistán, en Cizre, por ejemplo, la policía y el ejército lanzaron gases lacrimógenos sobre las calles vacías. Eso también fue percibido como una provocación. ¿Cómo crees que era la situación de este lado?**

-Las elecciones deben leerse teniendo en cuenta una diferencia estructural en la situación de los kurdos en comparación con Turquía en general. Ha habido una operación continua para reprimir la rebelión desde 2015. Las elecciones se llevaron a cabo en el marco de esta operación. Lo que quiero decir con esto es que a los ojos del gobierno, no solo la guerrilla en la montaña o el HDP (Partido Democrático de los Pueblos) como partido político y los miembros y líderes de la Izquierda Verde, sino todo lo que tiene que ver con la sociedad se ve en el nivel de la guerra. Durante años, ha existido un sistema de recompensas y castigos basado en las inclinaciones políticas de las personas. El proceso electoral también está entrelazado con esto. Todas las personas que viven en las provincias kurdas, lo que piensan, lo que sienten, las ciudades en las que viven, la naturaleza, el comercio en el que se desempeñan, el apoyo social que reciben o no reciben, todo esto es visto por el gobierno y el Estado en un nivel de guerra. Si tratamos de mirar las elecciones separadamente de este nivel, hay una ecuación mucho más compleja de entender. Porque si miramos las elecciones en este marco, la seguridad en las provincias kurdas es, por supuesto, un problema mucho mayor.

La región kurda tiene el mayor número de policías y soldados per cápita. En consecuencia, también es el lugar donde las autoridades estatales realizan el trabajo más organizado e integrado, no solo en la noche de las elecciones sino también en el período previo a las elecciones. También es el lugar donde los gobernadores se reúnen constantemente con los mukhtars (jefes locales) y donde las organizaciones provinciales y distritales del AKP realizan el trabajo electoral en estrecha correspondencia y coordinación. Al mismo tiempo, por supuesto, debe recordarse que el período previo a las elecciones fue un momento de intensa presión sobre todos los que estaban relacionados de alguna manera con el Estado, como los funcionarios públicos o los asalariados.

La ola de arrestos y detenciones de abogados, periodistas e incluso trabajadores culturales justo antes de las elecciones, no debe dejar de mencionarse. Casi cada dos meses hay operaciones contra líderes y miembros del HDP. No hay duda de que estas operaciones se realizan para debilitar la organización del partido. Lo ocurrido la noche de las elecciones también puede entenderse como una declaración de "aquí estoy" por parte del gobierno, que considera la geografía kurda como un teatro de guerra. Al considerar los eventos, hay una serie de preguntas que deben aclararse y responderse. En primer lugar, ¿por qué la policía salió a las calles en Cizre, Şırnak, Silopi y Nusaybin la noche de las elecciones? Hizo un serio esfuerzo por provocar a la gente. Los soldados intentaron crear un clima de miedo disparando al aire durante horas.

**-¿Por qué?**

-Si tratamos de entender esa noche solo de forma aislada, esa podría ser una explicación suficiente. Pero también debemos observar otros

desarrollos y procesos que tuvieron lugar esa noche. Para comprender la actitud de importantes instituciones estatales en tiempos tan extraordinarios, a veces puede ser necesario observar la periferia de los procesos políticos en lugar del centro. Después de todo, cada movimiento en Estambul, Ankara o Izmir que va acompañado de amenazas de violencia tiene un precio y ensombrece la "legitimidad" de las elecciones. Uno tiene que preguntarse qué está pasando en el centro de la política y luego hacer algunas preguntas sobre los desarrollos en la periferia. No hay respuestas claras a ninguna de estas preguntas, pero tenemos la oportunidad de especular, como siempre. Uno de los nudos más básicos de la noche es que si bien se destaparon irregularidades sistemáticas en las elecciones, estas no han sido esclarecidas del todo. En primer lugar, los resultados de las elecciones se anunciaron a través de la agencia de noticias *Anadolu*, lo que equivalió a una guerra psicológica. La agencia *ANKA*, en la que CHP confía en parte, también proporcionó resultados muy cercanos a los de la agencia *Anadolu*. Entonces quedó claro que el CHP no podía garantizar la seguridad en las urnas.

Se descubrieron muchas irregularidades, que ya he mencionado al comienzo de la entrevista. La Izquierda Verde, como recién llegada, no pudo hacerse cargo de las urnas y quedó claro que en muchos lugares había tiempos de espera muy largos para transmitir los resultados al sistema. Si juntamos todo esto, se llega al siguiente punto: no sabemos exactamente qué pasó esa noche, pero una pregunta que hay que hacerse es ¿cuál era exactamente el objetivo de las provocaciones de la policía y el ejército en las provincias kurdas, especialmente en Botan, que no estaba en la agenda de mucha gente? No sabemos la respuesta a esta pregunta. Creo que este es uno de los nudos que hay que pensar y seguir intelectualmente. Podría verse como un mensaje al movimiento kurdo.

**-Dices que esto no solo va dirigido contra los kurdos...**

-Permítame volver a 2019. Las elecciones en Estambul no se ganaron por segunda vez solo porque los miembros del CHP se levantaron e hicieron declaraciones. Surgió espontáneamente una especie de movimiento social. Hubo un proceso de activismo en el que segmentos sociales participaron y votaron por Ekrem İmamoğlu y lo apoyaron. Este apoyo le ha dado a İmamoğlu mucha fuerza para garantizar la seguridad de las elecciones de manera organizada. La seguridad electoral es un asunto demasiado serio para dejarlo en manos del YSK (Tribunal Electoral) y el gobierno, pero el CHP no lo organizó lo suficiente. Esto es criticable, pero por otro lado no sabemos si el AKP habría aceptado los resultados de las elecciones de esa noche si hubieran sido diferentes, y qué preparativos hizo para ello. Porque si es así, o no implementaron estos preparativos o solo parcialmente.

Entonces, vale la pena preguntarse: ¿este acto de intimidación que tuvo lugar esa noche en las provincias kurdas fue solo un intento de provocar al movimiento kurdo o al pueblo kurdo? ¿O realmente contenía un mensaje para la oposición en general? No sabemos. Probablemente tampoco podemos saberlo a corto y medio plazo. Pero creo que hay un contexto que hay que tener en cuenta.

*FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina*

## Iranés establecen paralelismos con la lucha en Turquía por unas elecciones libres y justas

Los y las iraníes observan con atención el desarrollo de las elecciones turcas, comparando la lucha continua por la democracia y por unos

comicios justos en Turquía con la lucha por los valores democráticos y la igualdad de derechos en Irán.

“La derrota de Erdogan me hará feliz, al igual que la derrota de Irán”, declaró la académica Fatemeh Shams, y añadió: “No subestimen a Erdogan y la corrupción y el radicalismo de su mafia. Si la oposición gana las elecciones en Turquía, cambiarán muchas dinámicas en la región”.



En la dividida sociedad turca, el gobierno del presidente Recep Tayyip Erdogan es visto por la oposición como un patriarcado unipersonal, y aunque las elecciones arrancaron en desigualdad de condiciones (a la alianza opositora se le negaron los mismos recursos a los que tuvo acceso la alianza liderada por el Partido de la Justicia y el Desarrollo –AKP- de Erdogan), creció el temor al fraude electoral, entre informes de recuentos incoherentes de urnas y la deportación de observadores electorales internacionales. Esto se produjo tras una rápida represión de los partidos de la oposición dirigida por el gobierno, que incluyó cientos de detenciones de diputados, periodistas y abogados.

Paralelamente, en Irán han ido en aumento los disturbios civiles desde que el pasado septiembre se iniciaran revueltas populares contra el régimen teocrático y patriarcal del país, después de que una joven kurdo-iraní, Jina Masha Amini, muriera bajo custodia de la policía de moralidad iraní por no llevar correctamente el pañuelo en la cabeza. Además, en las elecciones presidenciales iraníes de 2009 se detuvo a miles de manifestantes que se oponían al “robo” de las elecciones por parte del entonces presidente Mahmud Ahmadineyad, que anunció su victoria sólo una hora después del cierre de los colegios electorales.

## Iraníes establecen paralelismos con la lucha en Turquía por unas elecciones libres y justas

Los hazaras son un pueblo de habla persa, disperso en varias zonas de Asia, especialmente en Mashad, en Irán, en el Baluchistán pakistaní y, sobre todo, en el centro de Afganistán, y la montañosa región de Hazarayat que, literalmente, significa “tierra de los hazaras”. En este convulso país, aunque en el siglo XIX llegaron a ser el grupo predominante, ahora son la tercera minoría étnica, en torno al 10%, detrás de los pastunes, la mayoritaria, que suma el 40% de la población, y de los tayikos, el 30%. La Constitución afgana de 2004 reconocía 14 grupos étnicos, aunque hay bastantes más.



Comparando las actuales elecciones turcas con las presidenciales iraníes de 2009, un doctor en Relaciones Internacionales de la Universidad Allameh Tabatabai de Teherán, Ehsan Movahedian, declaró: “La situación bipolar en Turquía recuerda a las elecciones de 2009 y sus amargas consecuencias”, y añadió: “Los discursos provocadores de Erdogan recuerdan al ex presidente iraní Mahmud Ahmadineyad”.

El periodista iraní Mohammad Motlagh argumentó que Irán saldrá beneficiado gane quien gane la segunda vuelta de las elecciones turcas. “Si gana Erdogan sería el principio del declive de la OTAN, y probablemente de los conflictos entre Turquía y Grecia; y si gana Kılıçdaroğlu, significa aprovechar la guerra en Caucasia (Armenia-Azerbaián), reducción de las tensiones en Siria e Irak y más interés de Rusia por acercarse a Irán”, explicó.

Mientras tanto, desde que las elecciones del 14 de mayo en Turquía pasaron a segunda vuelta, las fuerzas militares del noreste de Irán, fronterizo con regiones de población kurda en el este de Turquía, fueron puestas en estado de alerta para controlar posibles manifestaciones tras una posible victoria del líder de la coalición opositora turca Kemal Kılıçdaroğlu, informó *Iran International*, con sede en Londres.

Kılıçdaroğlu es el principal rival presidencial de Erdogan, y líder de la alianza formada entre los partidos de la oposición en un esfuerzo por desbancar al presidente de asegurarse un tercer mandato. El Partido Democrático de los Pueblos (HDP), tercer partido del país, lucha por los derechos de los kurdos y apoyó a Kılıçdaroğlu en las elecciones presidenciales.

Las tensiones en las regiones de mayoría kurda en la frontera entre Irán y Turquía siguen siendo elevadas, y en las redes sociales abundan las expresiones de solidaridad entre las fuerzas populares de ambos países.

FUENTE: *Medya News* / Traducción y edición: *Kurdistán América Latina*

El origen de los hazaras está en los mongoles, y conservan los rasgos orientales y la piel clara que los diferencia de los otros grupos étnicos del país; también profesan la rama musulmana del chiismo, algo que ha derivado en Afganistán, de mayoría sunita, en una persecución encarnizada, con masacres y desplazamientos forzados desde hace siglos, algo que adquirió tintes de limpieza étnica con la caída del gobierno comunista de Najibullah, en la guerra civil que siguió con la llegada al poder de Rabbani, pero sobre todo con la conquista de Kabul por el Talibán, y la instauración del primer Emirato Islámico de Afganistán, de 1995 a 2001.

Con el regreso del Talibán al poder, después de veinte años de gobiernos tutelados por los norteamericanos, los hazara tenían razones para temer nuevos ataques contra su comunidad. Los ataques talibanes se cebaron en ellos en los últimos años del gobierno de Ashraf Ghani. En mayo de 2020, uno de estos ataques contra un hospital maternal se cobró la vida de 24 madres, niños y enfermeras, y un año después, en mayo de 2021, un atentado contra una escuela femenina en Kabul asesinó a 85 niñas e hirió a 147. A la barbarie protagonizada por el Talibán y por sus aliados de Al-Qaeda, que también han puesto a los hazaras en su punto de mira, se les suma ahora el Estado Islámico



(ISIS), enemigo encarnizado del régimen del emir Haibatullah Akhunzada, que en la última semana de septiembre de 2022 ha protagonizado un atentado suicida en el distrito de Dasht-e-Barchi, de Kabul, contra el centro educativo privado Kaaj, donde cerca de 600 estudiantes, mayoritariamente hazaras, hacían un examen de acceso. 35 de ellas, porque el ataque se dirigió hacia las chicas, murieron en el ataque, mientras que 80 sufrieron heridas de diversa consideración. Todo apunta a que fue un hombre el que entró en el aula, después de disparar contra los guardias que se encontraban fuera del centro, y detonó una bomba.

El régimen Talibán, por boca de su representante ante Naciones Unidas, Suhail Shayeen, fue rotundo en repudiar el atentado: “Condeno enérgicamente el horrendo ataque a un centro educacional al oeste de la ciudad de Kabul llevado a cabo por el enemigo de nuestro pueblo. Nuestro enemigo muestra su naturaleza cometiendo tamaña barbarie y todos deberíamos ser uno al condenar este horrible ataque. Los perpetradores no van a huir de la Justicia”.

## Los hazaras otra vez en el punto de mira del fundamentalismo islámico

Los hazaras son un pueblo de habla persa, disperso en varias zonas de Asia, especialmente en Mashad, en Irán, en el Baluchistán pakistaní y, sobre todo, en el centro de Afganistán, y la montañosa región de Hazarayat que, literalmente, significa “tierra de los hazaras”. En este convulso país, aunque en el siglo XIX llegaron a ser el grupo predominante, ahora son la tercera minoría étnica, en torno al 10%, detrás de los pastunes, la mayoría, que suma el 40% de la población, y de los tayikos, el 30%. La Constitución afgana de 2004 reconocía 14 grupos étnicos, aunque hay bastantes más.



El origen de los hazaras está en los mongoles, y conservan los rasgos orientales y la piel clara que los diferencia de los otros grupos étnicos del país; también profesan la rama musulmana del chiismo, algo que ha derivado en Afganistán, de mayoría sunita, en una persecución encarnizada, con masacres y desplazamientos forzados desde hace siglos, algo que adquirió tintes de limpieza étnica con la caída del gobierno comunista de Najibullah, en la guerra civil que siguió con la llegada al poder de Rabbani, pero sobre todo con la conquista de Kabul por el Talibán, y la instauración del primer Emirato Islámico de Afganistán, de 1995 a 2001.

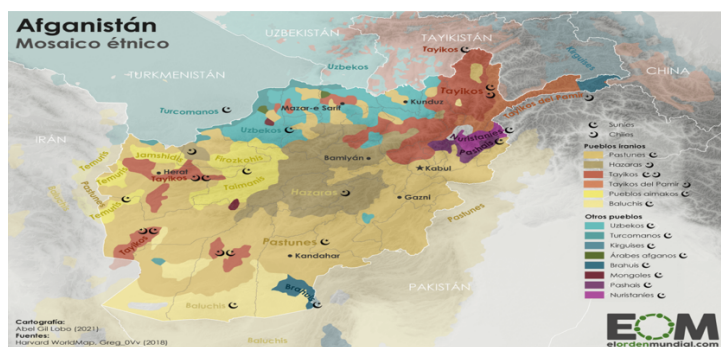
Con el regreso del Talibán al poder, después de veinte años de gobiernos tutelados por los norteamericanos, los hazaras tenían razones para temer nuevos ataques contra su comunidad. Los ataques talibanes se cebaron en ellos en los últimos años del gobierno de Ashraf Ghani. En mayo de 2020, uno de estos ataques contra un hospital maternal se cobró la vida de 24 madres, niños y enfermeras, y un año después, en mayo de 2021, un atentado contra una escuela femenina en Kabul asesinó a 85 niñas e hirió a 147. A la barbarie protagonizada por el Talibán y por sus aliados de Al-Qaeda, que también han puesto a los

Aunque la condena del Talibán ha encontrado fuertes contestaciones, como la de Samira Hamidi, responsable de Amnistía Internacional para Asia meridional, que manifestó: “El horrible atentado de hoy es el último de una serie de ataques perpetrados en zonas de predominio de población de la minoría chií hazara y un recordatorio vergonzoso de la ineptitud y el fracaso total de los talibanes, en cuanto autoridades de facto, para proteger a la población en Afganistán. Se deben tomar medidas urgentes para garantizar la seguridad de todas las personas bajo el gobierno talibán, especialmente los miembros de comunidades minoritarias”.

La activista por los derechos humanos recordó que en abril de este año también se produjeron una serie de explosiones en el mismo distrito kabulí de Dasht-e-Barchi, poblado mayoritariamente por hazaras, contra la escuela secundaria Abdul Rahim Shaheed y cerca del Centro de Educación Mumtaz, en la que murieron seis personas y resultaron heridas una decena.

FUENTE: Angelo Nero / Nueva Revolución

hazaras en su punto de mira, se les suma ahora el Estado Islámico (ISIS), enemigo encarnizado del régimen del emir Haibatullah Akhunzada, que en la última semana de septiembre de 2022 ha protagonizado un atentado suicida en el distrito de Dasht-e-Barchi, de Kabul, contra el centro educativo privado Kaaj, donde cerca de 600 estudiantes, mayoritariamente hazaras, hacían un examen de acceso. 35 de ellas, porque el ataque se dirigió hacia las chicas, murieron en el ataque, mientras que 80 sufrieron heridas de diversa consideración. Todo apunta a que fue un hombre el que entró en el aula, después de disparar contra los guardias que se encontraban fuera del centro, y detonó una bomba.



El régimen Talibán, por boca de su representante ante Naciones Unidas, Suhail Shayeen, fue rotundo en repudiar el atentado: “Condeno enérgicamente el horrendo ataque a un centro educacional al oeste de la ciudad de Kabul llevado a cabo por el enemigo de nuestro pueblo. Nuestro enemigo muestra su naturaleza cometiendo tamaña barbarie y todos deberíamos ser uno al condenar este horrible ataque. Los perpetradores no van a huir de la Justicia”.

Aunque la condena del Talibán ha encontrado fuertes contestaciones, como la de Samira Hamidi, responsable de Amnistía Internacional para Asia meridional, que manifestó: “El horrible atentado de hoy es el último de una serie de ataques perpetrados en zonas de predominio de población de la minoría chií hazara y un recordatorio vergonzoso de la ineptitud y el fracaso total de los talibanes, en cuanto autoridades de facto, para proteger a la población en Afganistán. Se deben tomar medidas urgentes para garantizar la seguridad de todas las personas bajo el gobierno talibán, especialmente los miembros de comunidades minoritarias”.



La activista por los derechos humanos recordó que en abril de este año también se produjeron una serie de explosiones en el mismo distrito kabulí de Dasht-e-Barchi, poblado mayoritariamente por hazaras, contra la escuela secundaria Abdul Rahim Shaheed y cerca

del Centro de Educación Mumtaz, en la que murieron seis personas y resultaron heridas una decena.

FUENTE: Angelo Nero / Nueva Revolución

## Sueños dentro de las derrotas: la búsqueda kurda de sentido

Muchos de nosotros estamos familiarizados con la sentencia, atribuida a Antonio Gramsci, de que los socialistas deben estar poseídos por “el pesimismo del intelecto y el optimismo de la voluntad”. En su contexto original, en una carta desde prisión, escrita a un camarada anarquista al que acusa de reivindicar de forma simplista pequeñas victorias, el militante e intelectual italiano llega a opinar: “Mi propio estado de ánimo sintetiza estos dos sentimientos y los trasciende; como nunca me hago ilusiones, rara vez me decepciono. Siempre he estado armado de una paciencia ilimitada; no de una paciencia pasiva e inerte, sino de una paciencia aliada con la perseverancia”.



Como sugiere esta “síntesis” típicamente dialéctica, Gramsci no está trazando un simple contraste ni sugiriendo que los comunistas deban seguir organizándose hacia la revolución en ciega ignorancia de la realidad. Más bien, es su propio pesimismo el que le prepara para la larga lucha que tiene por delante. Del mismo modo, el Movimiento Kurdo de Liberación ha encontrado formas de incorporar las derrotas, los reveses y las pérdidas a su mitología, ideología y praxis. En lugar de ignorar o descartar las derrotas, los representantes del movimiento también las sintetizan en un audaz relato de todo lo que pueden ganar, respaldado por un análisis ciertamente pesimista de las circunstancias materiales en las que se ven obligados a actuar en la actualidad.

La probable victoria del presidente Recep Tayyip Erdogan en la próxima segunda vuelta de las elecciones en Turquía no es, ni mucho menos, el mayor golpe al que se ha enfrentado el movimiento kurdo en su larga historia. No obstante, los organizadores y observadores de la campaña informaban de un ambiente amargo al día siguiente de la primera vuelta de las elecciones. Acosado por las detenciones masivas, la prohibición de su principal partido político legal y un entorno mediático extraordinariamente hostil que les deja a merced de la retórica virulentamente nacionalista de otros candidatos, el bloque kurdo mantuvo su posición como tercera fuerza en el Parlamento, pero no logró los avances esperados. Y lo que es más grave: el único contrincante serio de Erdogan, Kemal Kılıçdaroğlu, no pudo derrotar directamente al presidente a pesar del apoyo del bloque kurdo, lo que dejó a ambos candidatos apelando a la derecha dura, de cara a la segunda vuelta electoral del 28 de mayo, con Erdogan como vencedor casi seguro.

Por un lado, los participantes en la campaña electoral en el Kurdistán septentrional (Bakur, sureste de Turquía) informaron de que las elecciones se entienden como parte de una “lucha a vida o muerte”, y describen “desesperación y angustia” cuando se filtran los resultados y Erdogan obtiene más votos de lo que pronosticaban las encuestas. Por otro lado, el resultado se describe como “no tan sorprendente”,

y los organizadores políticos kurdos planean fiestas de victoria y, al mismo tiempo, planes de contingencia. Por supuesto, el movimiento kurdo está bien acostumbrado a reconocer las limitaciones de la política institucional, incluso cuando lucha por la representación y la participación dentro de estas instituciones. Pero la misma contradicción aparente está presente en la respuesta kurda a pérdidas aún más graves.

Al responder a las operaciones militares turcas contra los intentos dirigidos por los kurdos de establecer una autonomía democrática dentro y fuera de las fronteras de Turquía, el movimiento articula deliberadamente las crisis a las que se enfrenta en términos existenciales. En parte, se trata de una estrategia eficaz para organizar una “guerra popular” al estilo guerrillero contra un adversario tecnológicamente superior. Los representantes de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), dirigida por los kurdos, utilizan una retórica exacerbada para describir la limpieza étnica no sistemática que ha provocado que la población kurda de Afrin (Efrîn) haya pasado del 97% a menos de un tercio, mientras Turquía instala milicias principalmente árabes y turcomanas en su lugar a lo largo de la frontera turca, y encarcela, acosa y maltrata a la población kurda restante.

Los líderes políticos regionales describen lo que está ocurriendo en Afrin como “şerê hebûn û nebûnê” (guerra de existencia o no existencia), o a veces más simplemente como “genocidio”. Si se cree que la región no ha sido testigo de un número suficiente de asesinatos sistemáticos de kurdos como para calificarlos de genocidio, entonces quizá bastaría con un término como “limpieza étnica”. Sin embargo, esto no significa que el conflicto no sea vivido por sus víctimas kurdas de una manera existencial, como una lucha no sólo por la tierra o el derecho a la gobernanza, sino por una idea política y una forma de vida inextricablemente ligada a una identidad étnica particular.

Vivir en Afrin no es necesariamente una sentencia de muerte para un kurdo: algunos colaboradores corruptos, además de los ancianos y los indigentes, aguantan. Por el contrario, cualquiera sospechoso de defender sus derechos colaborando con las AANES o sus alas militares en las YPG (Unidades de Protección Popular), las YPJ (Unidades de Protección de las Mujeres) o las FDS (Fuerzas Democráticas Sirias) -ya sea kurdo, árabe o yazidí-, puede esperar desaparecer en uno de los lugares oscuros de la región. El movimiento kurdo tiene toda la razón al afirmar que Turquía no sólo se opone a la autodeterminación kurda, sino al programa político más amplio de federalismo que se está ensayando en su frontera sur. El movimiento debe apelar a este sentido de todo o nada para justificar su creencia profética en su propio destino como respuesta a la violencia totalizadora del Estado, y los correspondientes sacrificios totales que exige a sus leales.

Pero este enfoque, que permite actos de valor extraordinarios, tiene un coste adicional. Si a la gente se le dice que una guerra es por su propia existencia, y luego esa guerra se pierde, surge la pregunta de cómo es posible que puedan soportar la derrota. En campaña, como durante las operaciones militares turcas contra la AANES, es más fácil experimentar embriagadoras sensaciones de camaradería, valiente desafío y noble sacrificio. Pero llega un día después, cuando la guerra está perdida y aún no han caído las ansiadas bombas sobre el propio

búnker o casa, y se reanudan las luchas internas y las recriminaciones. Esta energía dinámica, de todo o nada, puede mantenerse durante una batalla, una semana, un año, pero en un momento dado debe desaparecer para ser sustituida por una curiosa sensación de vacío.

Al llegar a Rojava en las semanas posteriores a la invasión y ocupación turca de Afrin, me sorprendió inmediatamente la brecha entre la sensación de derrota existencial que había anticipado y la realidad de una organización continua y frenética, no solo en el frente militar, sino en diversos ámbitos económicos, políticos y culturales. Del mismo modo, tras la posterior ocupación de Serêkaniyê y Girê Sipî, los periodistas occidentales atravesaron la frontera, temiendo una toma del poder por parte del régimen de Bashar Al Assad, deteniéndose únicamente para publicar llorosos artículos de opinión que anunciaban la muerte de la revolución. En realidad, nada cambió sobre el terreno en cuanto al control político y de seguridad de las AANES en el interior del norte de Siria. Y una vez más, a pesar de la “angustia” en Turquía, no se tiene la sensación de que la probable pérdida electoral deba estar marcada por una pérdida de esperanza: “Quizá no fuimos demasiado pragmáticos ni nos fijamos demasiado en los resultados. Y hemos sufrido una pérdida cuantitativa. Pero hemos hecho nuestra parte para el desarrollo de la democracia en Turquía. Todavía hay esperanza y una segunda oportunidad para el cambio de régimen”.

Como en la “síntesis” de Gramsci, esta capacidad de experimentar una esperanza cualitativa a pesar de la derrota cuantitativa está marcada menos por la disonancia cognitiva que por la capacidad negativa: la capacidad de mantener contradicciones mentales, aceptar “incertidumbres, misterios y dudas”, y encontrar así verdades que superan la mera razón. Los ideólogos del movimiento kurdo también valoran la capacidad de pensar y operar políticamente a través y más allá de las “contradicciones”, una palabra que se repite en casi todas las páginas de los escritos del líder kurdo encarcelado Abdullah Öcalan.

En este aspecto, tanto el análisis de Öcalan de la historia mundial como la comprensión del movimiento de su propia historia política, recuerdan la obra del loco y brillante intelectual marxista Ernst Bloch. Escribiendo como exiliado judío a la sombra de la Segunda Guerra Mundial, Bloch sostiene que el marxismo posee corrientes tanto “cálidas” como “frías”, ya que Karl Marx no sólo instituyó la ciencia del materialismo histórico y demostró así la inevitabilidad lógica del comunismo, sino que también liberó una corriente de esperanza utópica. La tarea de Marx es, por un lado, “desenmascarar las ideologías y desencantar la ilusión metafísica” y, por otro, desatar una “intención liberadora y... un fuerte llamamiento al ser humano degradado, esclavizado, abandonado, menospreciado”, instigando lo que, paradójicamente, puede definirse como la nueva ideología metafísica por excelencia. El río caliente desemboca en el frío y viceversa, la dialéctica fría instiga el calor blanco de la revolución.

El movimiento kurdo habla asimismo de “dos ríos” que corren a través de la historia, con la corriente oculta y potente de una sociedad civil reprimida y democrática cada vez más sumergida bajo la marea del poder estatal. Como ocurre con la teleología de Bloch, este relato

sigue siendo ambiguo y abierto a la interpretación: ¿estamos escogiendo breves momentos de esperanza de una historia de derrota y represión continuas, o reconociendo la dialéctica marxista más sutil del progreso a través de estas derrotas, en lugar de a pesar de ellas? Aunque Rojava se representa a veces en términos aislados como la Comuna de París anarquista, o como una irrupción inesperada y fugaz de esperanza, como se ha sugerido anteriormente el proyecto merece la seriedad de las críticas que lo contextualizan como un complejo terreno a largo plazo de “contradicciones”, entre minorías y Estados-nación chovinistas, mujeres y ancianos patriarcales, y pueblos empobrecidos y economías centralizadas.

Aunque su relato es el más radicalmente transformador, Bloch fue sólo uno de los muchos escritores -Albert Camus, Theodor Adorno, Gabriel Marcel- que, escribiendo tras la Segunda Guerra Mundial, fueron capaces de derivar varios llamamientos a la acción política a través de análisis materiales pesimistas. Lo que Bloch tiene en común con el propio enfoque del movimiento kurdo es su capacidad para reconocer el extraordinario potencial liberador de los análisis dialécticos de la política y la historia. Incluso cuando el movimiento describe sus pruebas en términos existenciales, de todo o nada, se está equipando para la trascendencia de estas pruebas.

Este proceso encuentra su máxima expresión en la cultura martirial secular del ala militante del movimiento. A diferencia de la cultura del martirio entre los grupos islamistas, existe una oposición estricta a la búsqueda activa del martirio, y el movimiento kurdo no despliega tácticamente terroristas suicidas en combate. Pero cuando se alcanza ese punto terminal, y un combatiente cae en combate o se sacrifica para salvar a sus camaradas, se le coloca inmediatamente entre un panteón de héroes, liberado del proceso de navegar por contradicciones personales o políticas, al tiempo que se le celebra y conmemora no por su muerte, sino por su vida y su lucha. El movimiento kurdo por la libertad no niega estas muertes más que sus derrotas.

Otro intelectual judío menos utópico, Walter Benjamin, abogó por la “organización política del pesimismo”. En un lenguaje que recuerda la crítica de Gramsci, condena el “optimismo diletante y sin principios” de la socialdemocracia, reconociendo el potencial liberador del surrealismo como crítica y deshaciendo el concepto de un proceso lineal, pero argumentando que esta cualidad transformadora y mercurial debe ajustarse a una “respuesta comunista” organizada. Si el movimiento kurdo tuviera que ser claramente optimista, sugeriría que todo ha ido bien hasta ahora, o que los actuales modos de participación política en Turquía y más allá bastarán para la victoria. Más bien, lo que se espera y se espera es su crítica radical y su liquidación, con pleno conocimiento de lo que ha costado hasta ahora la persecución de este fin. Un movimiento que identifica la vida en el momento de la muerte es muy capaz de “sintetizar” la derrota admitida en las urnas, en las barricadas o en el frente en su propia paciencia dinámica, organizada y militante.

*FUENTE: Matt Broomfield / The Kurdish Center for Studies / Traducción y edición: Kurdistan América Latina*

## La máquina electoral de Erdogan arrolla Turquía...

Un suspenso raspado. Muy raspado. Un 49,5%, medio punto por debajo de la victoria. Las elecciones del domingo pasado (*por el 14 de mayo*) han confirmado una vez más lo que ya sabíamos: media Turquía ama a Recep Tayyip Erdogan. La otra media lo odia. Es la primera vez en 20 años en la que Erdogan y su partido no se llevan

el triunfo, exceptuando las parlamentarias de junio de 2015. Aun así, el resultado supuso una buena noticia para el presidente, dado la inmensa mayoría de las encuestas le habían dado al aspirante socialdemócrata, Kemal Kılıçdaroglu, una ventaja de algunos puntos o incluso un triunfo ajustado en primera vuelta.



El país parecía preparado para un cambio. O mejor dicho, el país parecía estar finalmente harto de un régimen que dura ya dos décadas. En la primera de ellas pudo convencer a muchos mediante una exitosa política económica, la modernización de las infraestructuras y una apertura democrática y liberal que arrinconó hábitos de una Turquía militarista y nacionalista anquilosada. No fue necesariamente mérito del AKP, el partido islamista de Erdogan, sino de la evolución de la sociedad turca en su conjunto. Pero fue bajo gobiernos del AKP cuando, por primera vez, se escuchaba hablar kurdo en la televisión pública y en las aulas de colegio, se celebraron conmemoraciones del genocidio armenio en la plaza Taksim, se hicieron marchas del orgullo gay por el centro de Estambul.



Luego vino la segunda década y todo ello se fue al traste. Regresó el viejo nacionalismo y militarismo, pero ahora además con un barniz islamista, uniendo religión y represión. Y también se fue al traste la economía en una alocada carrera de incentivar gasto, consumo y endeudamiento para mantener la producción, la exportación y el empleo y, con ello, una fachada de progreso económico y bienestar, imprescindible para ganar las siguientes elecciones, y las siguientes, y las siguientes. La inflación se disparó, la lira se hundió y gran parte de la sólida clase media de Turquía se vio convertida en pobre.

La destrucción de la Judicatura, convertida hoy en el brazo ejecutor de la Presidencia sin ya un mínimo intento de parecer independiente, aceleró la retirada de inversiones extranjeras -no se pueden hacer negocios sin un sistema judicial fiable- y el hundimiento de la economía. También impulsó el disparatado aumento de la población encarcelada, con una tasa superior a Rusia o Irán, tres veces mayor que la de España. En realidad, es aún más alta que esto, porque a los 300.000 condenados se añaden otros 40.000 en prisión preventiva, una medida que en lugar de prevenir crímenes se ha convertido en una herramienta para castigar antes de sentenciar. Muchos esperan juicio en una celda por una frase dicha en un debate de televisión, un reportaje en prensa, un tuit. Para ellos y sus familiares, un cambio de la cúpula política es la única esperanza de libertad.

Kemal Kılıçdaroglu parecía el hombre capaz de traer ese cambio, gracias a su capacidad de forjar una alianza con el importante partido nacionalista IYI, amén de algunos disidentes del AKP, y a la vez atraer el voto de la izquierda y de esa mitad de la población kurda que siempre vota a un partido nacionalista kurdo y tiene un 6 o 7% fijo en las urnas. Es una suerte para Turquía que Selahattin Demirtas haya sabido sacar ese partido nacionalista kurdo, el HDP, del ámbito de la guerrilla kurda, el PKK, y lo haya convertido en el gran partido de la izquierda democrática de toda Turquía. Por eso mismo lleva cinco años y medio encarcelado.

¿Por qué Kılıçdaroglu se quedó en un 45% de los votos? ¿Por qué su alianza de partidos no ha llegado al número suficiente de escaños para, junto con el HDP, quitarle la mayoría absoluta a la coalición islamista-nacionalista? Eso es algo que se preguntan todos. Y la respuesta quizás esté en lo más obvio, en la campaña electoral. No porque la campaña de Kılıçdaroglu no fuera buena, ni porque la de

Erdogan fuera mejor. Sino porque la campaña de Erdogan ha sido transmitida a los votantes a un ritmo de 24 horas diarias, siete días a la semana, no durante los dos meses que marca la ley, sino durante años.

Meses antes de convocarse las elecciones siquiera, Erdogan ya pedía el voto para su partido (“¡Vamos a reventar las urnas! ¿Estáis preparados?!”) en actos públicos declarados como inauguración oficial -a veces, sin que nadie supiera qué se inauguraba- de un puente, una autovía o una piscina municipal. Que estos actos electorales se pagaran con los impuestos de todos los turcos casi es lo de menos. Lo que hacían era convertir a Erdogan en el Estado y el Estado en Erdogan.

Las campañas hacen mella. Para eso se hacen. La aparición de un candidato en televisión le acarrea votos: por eso, los partidos pagan anuncios. Erdogan ha tenido gratis durante una década todos los anuncios que ha querido, en los medios públicos y en los privados, previamente comprados por grandes conglomerados empresariales que se benefician de licitaciones públicas. La emisora estatal TRT -dedicó durante el mes de abril pasado 32 horas a apariciones de Erdogan, según un recuento oficial. A Kılıçdaroglu le dedicó 32 minutos. Del resto de sus rivales electorales ni hablamos. Y el discurso de Erdogan era siempre el mismo: él había hecho Turquía *great again*, y la oposición iba a destruirlo, sometiéndose al imperialismo internacional y aliándose con los terroristas kurdos. Hizo proyectar en sus mítines vídeos falsificados en los que aparecía el PKK aplaudiendo a Kılıçdaroglu. Vistas las condiciones de campaña, lo sorprendente es que Erdogan haya seguido perdiendo votos.

Porque sí, ha perdido votos. De forma paulatina desde 2011, año en el que el AKP tuvo el 50% de las papeletas, porcentaje que bajó al 42% en 2018 y al 35% la semana pasada. Si esto no ha afectado al mapa político es porque en 2016 forjó una alianza con el ultranacionalista MHP, hasta entonces en la oposición, que también ha ido bajando, pero solo del 15 al 10%. La suma de votos de AKP y MHP superaba el 60 por ciento hasta 2015; ahora está en el 49,5 por ciento, exactamente la cota de Erdogan, si bien la distribución del voto por provincias asegura una mayoría de diputados. Un simple gráfico permite predecir con seguridad matemática que dentro de otros cinco años, en las elecciones de 2028, Erdogan y sus aliados pierden presidencia y Parlamento.

Eso, si dentro de cinco años en Turquía aún se celebran elecciones dignas de este nombre.

Esta agorera frase ya la dijimos y la oímos hace cinco años: con el creciente autoritarismo de Erdogan, con cada vez más gente detenida, cada vez más medios comprados por empresas afines, cada vez más jueces convertidos en ujieres del Palacio, crecía la duda de si este año 2023 aún habría elecciones dignas de llamarse así. Pues las hubo. Con toda la maquinaria del Estado a favor de un solo hombre, 44 de cada cien votantes han introducido una papeleta de protesta en la urna, y esa papeleta ha sido contada y registrada. Si hubieran sido 51, Erdogan se habría tenido que retirar, como sucede en las democracias.

¿Puede suceder el domingo próximo cuando el país va a la segunda vuelta? Es muy inverosímil. Erdogan aventaja a Kılıçdaroglu en casi 5 puntos, los mismos que se ha llevado en primera vuelta el tercer candidato, el ultranacionalista Sinan Ogan. Se le podría denominar como fascista si no fuera porque su papel en política hasta hoy ha sido tan insignificante y sus apariciones en medios tan dispersas que es poco categorizable. Pero su campaña se basa en agitar el miedo. Primero, a los inmigrantes y refugiados sirios; segundo, a todo lo que parezca izquierda kurda.



Su alianza de partidos, ATA, apenas ha cosechado un 2,5% de los votos, lejos del umbral del 7% que permite entrar al hemicycle, por lo que podemos interpretar el respaldo a Ogan en las presidenciales como un voto de protesta, probablemente procedente en gran parte de una juventud que se entiende como nacionalista y laica. Es imposible predecir cuántos de ellos optarán en segunda vuelta por alguien representado como un izquierdista que venderá el país a sus enemigos, y cuántos por alguien del que saben que va camino de instaurar una autocracia islamista.

Las condiciones anunciadas por el propio Ogan para dar su apoyo a uno u otro ponen pegas a ambos. Aparte de expulsar a refugiados sirios -algo que prometen tanto Erdogan como Kiliçdaroglu y que ambos incumplirán por motivos prácticos- exigen apartarse tanto del HDP como del Huda-Par, un minúsculo partido ultraslamista, heredero de la organización terrorista kurda Hizbullah (sin relación con el partido libanés homónimo), que en los años 90 secuestraba, mataba y torturaba a izquierdistas en connivencia con la policía y desfiguraba a mujeres sin velo echándoles ácido a la cara.

El problema para Kiliçdaroglu es que debe distanciarse del HDP sin enfrentarse a él, para no perder parte de los votos kurdos. El problema para Erdogan es que los candidatos del Huda-Par ya han sido elegidos bajo las siglas del AKP y ocuparán en breve sus escaños en el Parlamento. El problema para ambos es que nadie les garantiza que lo que digan o hagan les sirva de algo, porque los votantes de Ogan no son un bloque homogéneo que siga las indicaciones de un líder; muy probablemente muchos de esos 2,8 millones de ciudadanos marcaron su nombre en la papeleta simplemente para llevar la contraria a los otros dos.

Por lo tanto, las matemáticas indican una victoria de Erdogan el domingo 28: le basta llevarse 300.000 votos de Ogan, frente a los más de 2,5 millones que necesita atraerse Kiliçdaroglu. Es muy difícil imaginar algo que pueda cambiar esas dinámicas. La participación electoral del 86-89%, si no contamos los votantes turcos en el extranjero, ya es una de las más altas no solo de la historia de Turquía sino del mundo democrático entero. Y nada hace pensar que se pueda producir un efecto como el de las elecciones municipales de Estambul de 2019, en las que el candidato opositor, el socialdemócrata Ekrem Imamoglu, arrasó en la segunda ronda y su rival, el islamista Binali Yildirim, perdió 220.000 votos. Porque aquello era una repetición forzada por el AKP tras perder las elecciones y anularlas, y la segunda vuelta de este mes es parte del juego democrático normal.

Lo más seguro es que el día 29 amanezcamos de nuevo con Erdogan en la jefatura de la nación. ¿Y luego? En los próximos cinco años el número de votantes que nunca en su vida han visto en la cúspide de

poder a alguien que no sea él, pasará de cinco a diez millones. Es difícil prever si esto reforzará la sensación de que se trata del orden natural de las cosas o si aumentará el hartazgo. Pero una cosa la podemos vaticinar: van a ser cinco años duros.

Porque Erdogan ha llegado hasta aquí, hasta este 49,5 por ciento, quemando reservas del Banco Central y las arcas públicas para tapar ante la audiencia el descalabro de la economía nacional. La gestión financiera en Turquía se ha convertido en parte de la máquina electoral. Y esta máquina no va a parar, no puede pegar un frenazo, pasar a una fase de saneamiento y bajar la inflación parando gasto, consumo y empleo. Porque en marzo del año que viene habrá elecciones de nuevo, esta vez municipales, y por supuesto el AKP hará lo posible para recuperar las alcaldías de Estambul y Ankara... o al menos no perder otro puñado de provincias, y otras tantas posibilidades de aumentar una clientela de empresas y familias que confunden el dinero público con la generosidad del presidente.

La campaña electoral para las municipales empezará el día 30 de mayo. Eso lo sabemos. Lo que no sabemos es si la economía turca aguantará otros diez meses. Ni qué podrá pasar si no aguanta, si los gestores financieros, para llamarlos de alguna manera, serán capaces de manejar un aterrizaje de emergencia o se estrellarán. Y aunque por ahora nada hace preverlo ni intuirlo siquiera, Erdogan tiene un flanco vulnerable, y es el ultranacionalismo turco que lo sostiene en el poder. Porque la ideología de Erdogan, el islamismo, perdió las elecciones en junio de 2015 y aunque las volvió a ganar en noviembre de aquel año, gracias a la táctica de renovar la guerra contra el PKK, su destino está sellado ya.

Desde entonces, lo que garantiza la supervivencia del presidente es su alianza con Devlet Bahçeli, un viejo lobo gris que solía llamar a Erdogan ladrón, mentiroso, estafador y traidor... hasta pasarse a su bando y convertirse en su fiel escudero. Un cuarto de siglo lleva Bahçeli al mando del partido MHP, al que ha sabido mantener en el 10% del electorado, y aunque esta formación no tiene ministros ni juega ningún papel en el Ejecutivo, tiene en la mano el futuro de Erdogan. Su apoyo al AKP se da por descontado en el hemicycle, pero el día que Bahçeli cambie de opinión, puede disolver las Cortes y con ellas la Presidencia y forzar nuevos comicios que ganará quien él diga. Porque sus votantes sí le son fieles.

Abróchense los cinturones, porque vienen curvas. Y serán curvas a la derecha.

FUENTE: Ilya U. Topper / El Confidencial